



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ICADE)

La Inversión Extranjera Directa de China en Europa, 2001-2018: ¿Oportunidad o amenaza?

Clave: 201407366

Coordinador: María Coronado

MADRID | Junio 2019

La Inversión Extranjera Directa de China en Europa, 2001-2018: ¿Oportunidad o amenaza?

Resumen

La IED de China en Europa ha crecido de forma regular durante la última década, convirtiéndose en un elemento esencial de la actual relación sino-europea. La cada vez mayor presencia china por todo el territorio ha introducido muchos debates en el seno de la UE: ¿Es la inversión China en Europa una oportunidad o una amenaza? En una comunidad, en la que los países se preocupan por su propio beneficio nacional, parece imposible adoptar una posición común con respecto a la inversión China. Mientras que algunos países apoyan firmemente la apertura económica, y son proclives a aceptar la inversión china en altas cantidades por sus beneficios, otros temen que la IED de China logre un poder excesivo sobre Europa, amenazando la seguridad y la supremacía de la región en el largo plazo. El objetivo de este trabajo es, por lo tanto, realizar un análisis de la inversión china por países y sectores para examinar las divergentes posturas, y determinar si supone realmente un beneficio o una amenaza.

Palabras clave: IED, China, Europa, UE, crecimiento, inversión.

Abstract

China's FDI in Europe has been on the rise over the last decade, becoming an essential element of current Sino-Europeans relations. The growing Chinese presence throughout the territory has introduced many debates within the EU: Is Chinese investment in Europe an opportunity or a threat? In a fragmented community, where countries look after their own national benefit, a joint position regarding Chinese investment seems out of reach. Whereas some countries are strong supporters of Chinese investment in the region and its benefits, others fear that China's FDI achieves too much power over Europe, threatening the region's long-term security and supremacy. Therefore, the objective of this paper is to carry out an in-depth analysis of Chinese investment by countries and sectors to examine divergent positions, and to assess if it really poses a benefit or a threat.

Key words: FDI, China, Europe, EU, growth, investment.

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Objetivos.....	6
3. Metodología.....	7
4. La emergencia de China como país realizador de inversiones directas internacionales.....	8
<i>a. Crecimiento económico.....</i>	<i>8</i>
<i>b. Tendencias de IED.....</i>	<i>11</i>
5. IED de China en Europa.....	13
<i>a. Crecimiento del IED de China en Europa.....</i>	<i>13</i>
<i>b. Intereses de China en Europa.....</i>	<i>19</i>
<i>c. Análisis IED de China en Europa por países y sectores.....</i>	<i>20</i>
<i>d. Una Europa dividida: la creciente preocupación por la alta IED de China.....</i>	<i>41</i>
6. Conclusiones.....	48
7. Bibliografía.....	51
8. Anexos	52

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

<i>Tabla 1: Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial (variación porcentual)</i>	<i>9</i>
<i>Gráfico 1: Evolución PIB de China, EE. UU y Japón entre 1990-2017 (US\$ a precios actuales) en billones de euros</i>	<i>10</i>
<i>Gráfico 2: China's Outward FDI evolution from 2010-2018.....</i>	<i>15</i>
<i>Gráfico 3: Chinese FDI in the EU-18 by country group 2010-2018 in percentage.....</i>	<i>16</i>
<i>Gráfico 4: IED sectorial en el periodo 2000-2014.....</i>	<i>17</i>
<i>Gráfico 5: Chinese FDI transactions in the EU by sector in billions.....</i>	<i>18</i>
<i>Gráfico 6: Chinese investments in Belgium (2000-2016) in EUR millions.....</i>	<i>20</i>
<i>Gráfico 7: Chinese investments in Denmark (2000-2016) in EUR millions.....</i>	<i>22</i>
<i>Gráfico 8: Chinese direct investment transactions in Italy (2000-2016) in EUR millions.....</i>	<i>26</i>
<i>Gráfico 9: Chinese Direct Investment Transactions in France (2000-2016) in EUR millions.....</i>	<i>29</i>
<i>Gráfico 10: Chinese direct investments to the Czech Republic (EUR million).....</i>	<i>36</i>
<i>Gráfico 11: Chinese direct investment transactions in Romania (EUR million).....</i>	<i>38</i>
<i>Gráfico 12: Chinese direct investment transactions in Romania by industry, 2000-2016 (EUR million).....</i>	<i>39</i>
<i>Gráfico 13: Views of foreign acquisitions in host economy, 2014 (in percentage).....</i>	<i>42</i>
<i>Gráfico 14: Eurobarometer poll 2017: "As regards of China, do you have a positive or a negative view about it?" (in %).....</i>	<i>43</i>
<i>Tabla 2: Largest Chinese acquisitions in EU member states in 2008-2014</i>	<i>52</i>
<i>Tabla 3: Inversiones chinas por encima de los 1.000 millones de dólares (2016).....</i>	<i>52</i>
<i>Tabla 4: Inversiones chinas destacadas en el sector de energía y electricidad europeos 2010-2014 (en millones de dólares).....</i>	<i>53</i>

<i>Tabla 5: Inversiones chinas destacadas en el sector inmobiliario europeo 2010-2014 (en millones de dólares)</i>	53
<i>Tabla 6: Inversiones chinas destacadas en el sector manufacturero europeo 2010-2014 (en millones de dólares)</i>	54
<i>Tabla 7: Inversiones chinas destacadas en el sector de telecomunicaciones y TIC europeo 2010-2014 (millones de dólares)</i>	54
<i>Tabla 8: Inversiones chinas destacadas en el sector de infraestructuras y logística europeo 2010-2014 (millones de dólares)</i>	55
<i>Tabla 9: Chinese investment transactions in Denmark by Industry 2000-2016 (EUR million) by Rhodium Group</i>	56
<i>Tabla 10: Top 10 Chinese direct investment deals in Germany, 2000-2017</i>	57
<i>Tabla 11: Chinese Direct Investment Transactions in France by Industry, 2000-2016 (EUR million)</i>	58
<i>Tabla 12: FDI transactions in the UK from mainland China, 2000-2016 (EUR million)</i>	59
<i>Tabla 13: Chinese direct investment transactions in Portugal (2000-2016)</i>	60

1. Introducción

La IED de China en Europa ha crecido de forma notable en los últimos años, alcanzando récords históricos en el año 2016. El giro en la política china hacia la inversión y la internacionalización sumado a la gran crisis del euro en el año 2008, han hecho que Europa se haya convertido en un destino idóneo para estos flujos de capital.

China se ha beneficiado en sus continuas inversiones de acceso a tecnología y conocimientos técnicos que de otra manera hubieran sido mucho más costosos y difíciles de conseguir. Al mismo tiempo, Europa ha supuesto un punto logístico de gran interés para China ya que a través de él accede a uno de los mayores mercados de consumo del mundo. Por otro lado, Europa ha abierto sus puertas a la inversión extranjera en un momento de recesión económica, pues se trataba de un recurso económico muy necesario. Pero lo que en su día parecía ser beneficioso para la eurozona se ha convertido en un desafío político para la UE. Han surgido muchas dudas en el seno de Europa pues históricamente no había sido receptor de inversiones provenientes de países menos avanzados, no democráticos y con quienes no tiene alianzas de seguridad. El debate sobre si la inversión China es realmente beneficiosa o por el contrario se está creando una amenaza a la seguridad y estabilidad de los países miembro ronda las instituciones y capitales europeas. El temor a las posibles repercusiones en el largo plazo ha ocasionado reacciones muy dispares entre los Estados miembro. Mientras unos países se inclinan por los beneficios económicos que brinda la IED de China, otros proyectan los costes políticos y económicos futuros, los cuales consideran que pueden llegar a ser muy perjudiciales para la UE. Tras el Tratado de Lisboa en el año 2009 se establece que las cuestiones de inversión son de competencia política comercial de la UE -artículo 207 del TUE-, aunque en la actualidad la normativa en esta materia sigue evolucionando dados los nuevos desafíos. En el año 2017 se propuso una normativa más restrictiva con mecanismos de control para toda la UE que finalmente ha sido adoptada en el año 2018. Aunque a día de hoy no existe una respuesta unánime de la UE para abordar este problema, se está tratando de formular una política única y sólida a nivel europeo para hacer frente a las inseguridades creadas por el gigante asiático. Sin embargo, formular una respuesta conjunta y coherente a este reto es todavía una tarea muy complicada y parece estar lejos de lograrse en la UE.

2. Objetivos

- Objetivo general: Analizar en profundidad la IED de China en Europa por países y por sectores para identificar las distintas posturas de los miembros de la Unión Europea sobre estos flujos de inversión, y así tratar de encontrar un patrón que explique por qué existe esta opinión dividida y si en última instancia la inversión china en Europa es realmente un beneficio o una amenaza.
 - Objetivo específico I: Determinar los niveles de IED de China en Europa por sectores y países y las divergencias entre Estados.
 - Objetivo específico II: Investigar la inquietud generalizada que se ha generado en la mayoría de los Estados miembro de la UE con respecto a la IED china.
- Pregunta de investigación:

Una Europa dividida, ¿es la inversión extranjera directa de China en Europa una oportunidad o una amenaza?

3. Metodología

Este trabajo de investigación pretende ofrecer una visión general y lo más precisa posible de la inversión extranjera directa de China en Europa desde su inicio hasta la actualidad (2000-2018), por países europeos y en términos de sectores objetivo, magnitud y desarrollo de la relación bilateral. Para este análisis se han empleado diversas fuentes como numerosos informes académicos elaborados por European Think-tank Network con China (ETNC), Mercator Institute for China Studies (MERICS) o Real Instituto Elcano, así como informes elaborados por la Comisión Europea y otros trabajos de investigación previos. También se ha empleado material recopilado a partir de informes de los medios de comunicación, fuentes oficiales y consultorías independientes, encuestas de opinión y otras publicaciones de diversa índole tratando de obtener estadísticas oficiales y lo más rigurosas posibles.¹ Además, se incluyen opiniones expresadas por funcionarios, académicos y medios de comunicación europeos.

En el presente estudio, se trata de describir y analizar las percepciones de la inversión China, así como sus implicaciones estratégicas desde distintos países de la Unión europea. En un primer momento se han planteado las preguntas de investigación y los objetivos del trabajo para posteriormente abordar las cuestiones desde la literatura. El trabajo se divide en dos grandes bloques: la primera parte a modo introductorio analiza la emergencia de China como país realizador de inversiones directas internacionales para tratar de contextualizar actualmente la situación del país. La segunda parte se centra en la verdadera cuestión investigando tanto el crecimiento de la IED de China en Europa junto a los intereses que lo impulsan, para finalizar con un exhaustivo estudio por países que deriva en el eje principal de la investigación: la división dentro de Europa respecto a China.

¹ Nota: Es necesario puntualizar que no existe una fuente internacional que recoja los flujos de IED que se dan de manera bilateral. Además de la falta de información, esto se complica aún más dada la distribución de la IED por sectores y distintos registros según el territorio en cuestión, por lo que según la fuente empleada los datos pueden diferir. En la mayor parte del trabajo se emplean los datos oficiales elaborados por Rhodium Group para tratar la IED de la forma más consistente y objetiva posible desde una misma fuente. No obstante, muchas cifras de inversión pueden entenderse como aproximaciones.

4. La emergencia de China como país realizador de inversiones directas internacionales

a) Crecimiento económico

El presidente Xi Jinping introduce el concepto “new normal” para describir el nuevo recorrido de la economía China, basado en un crecimiento más lento, pero de calidad. La transformación económica en China está dirigida hacia un crecimiento basado en el consumo, las industrias de mayor valor añadido, la tecnología y los servicios (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

China era una economía aislada y debilitada económicamente que comenzó a crecer en 1978 experimentando una transformación de una economía centralmente planificada al estilo soviético a una economía mixta más orientada al mercado con Deng Xiaoping. Por aquel entonces, China era más pobre que la mayoría de los países africanos, y era muy dependiente de las importaciones dada la escasez de recursos nacionales. Sucesivas reformas económicas bajo el gobierno de Deng Xiaoping y con sus sucesores han logrado transformar China en una sociedad urbana e industrial. El rápido desarrollo de China es considerado por muchos un milagro económico, pues ningún país del mundo ha crecido a un ritmo tan acelerado. China ha logrado en tan solo 12 años duplicar el PIB por persona con una tasa media de crecimiento del 10% (ICEX, 2018). En el periodo 2002-2012, el dirigente Hu Jintao logró cuadruplicar la economía china y frenó el colapso económico del país por la crisis financiera mundial en el año 2008 (Jimenez, Garcia, & Sheehan, 2015). De acuerdo a las Perspectivas de la Economía Mundial del FMI, China pasó a ser la economía más grande del mundo en el año 2014 cuando supero la producción de bienes “reales” y servicios de EE. UU. En la actualidad, el informe más reciente del FMI sobre últimas proyecciones de crecimiento posiciona a la India en primer lugar seguido de China, muy por encima de Estados Unidos y el resto de las economías avanzadas.

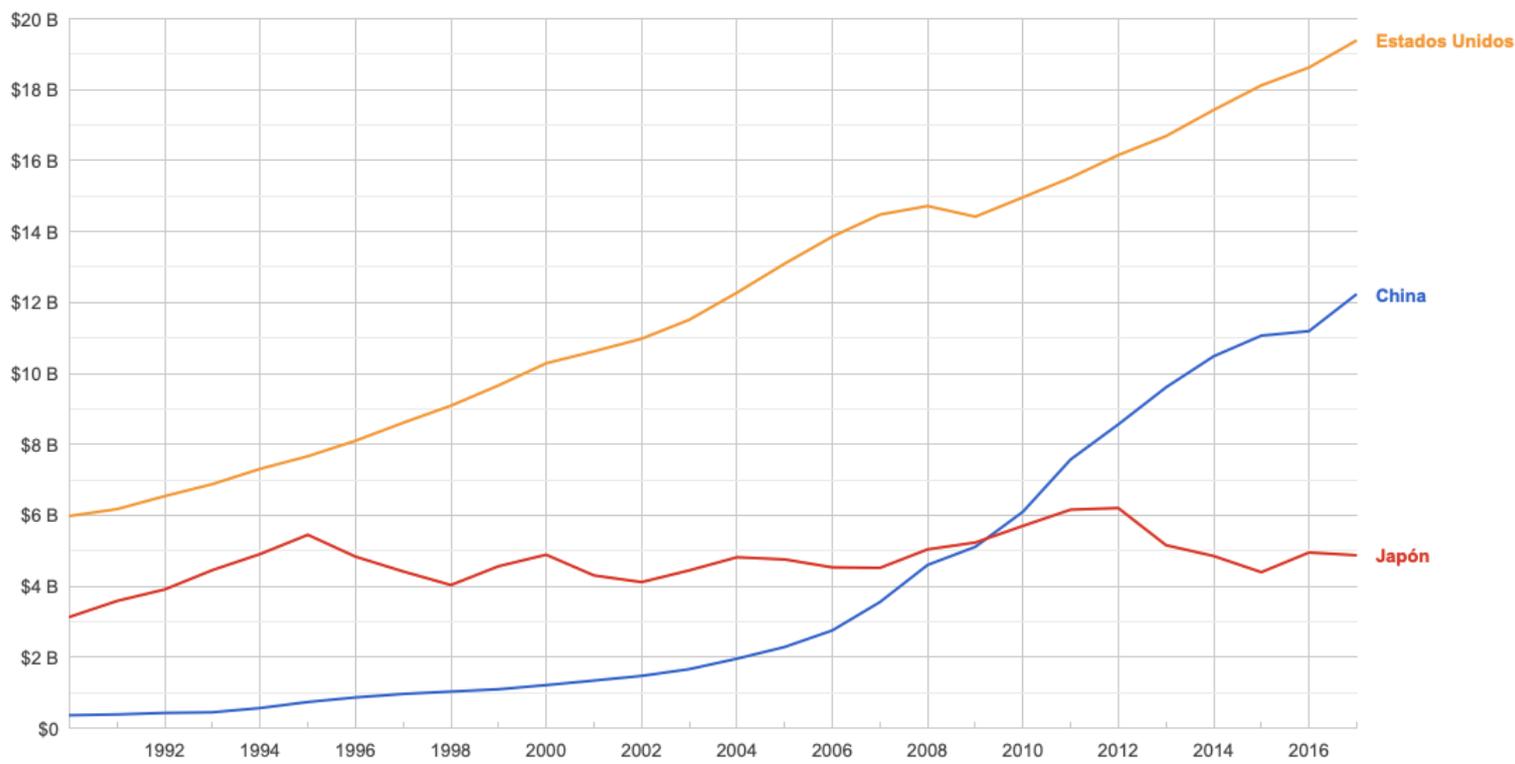
Tabla 1: Últimas proyecciones de crecimiento de Perspectivas de la economía mundial (variación porcentual)

	Proyecciones		
	2018	2019	2020
Producto mundial	3,6	3,3	3,6
Economías avanzadas	2,2	1,8	1,7
Estados Unidos	2,9	2,3	1,9
Zona del euro	1,8	1,3	1,5
Alemania	1,5	0,8	1,4
Francia	1,5	1,3	1,4
Italia	0,9	0,1	0,9
España	2,5	2,1	1,9
Japón	0,8	1,0	0,5
Reino Unido	1,4	1,2	1,4
Canadá	1,8	1,5	1,9
Otras economías avanzadas	2,6	2,2	2,5
Economías emergentes y en desarrollo	4,5	4,4	4,8
África subsahariana	3,0	3,5	3,7
Nigeria	1,9	2,1	2,5
Sudáfrica	0,8	1,2	1,5
América Latina y el Caribe	1,0	1,4	2,4
Brasil	1,1	2,1	2,5
México	2,0	1,6	1,9
Comunidad de Estados Independientes	2,8	2,2	2,3
Rusia	2,3	1,6	1,7
Excluida Rusia	3,9	3,5	3,7
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6,4	6,3	6,3
China	6,6	6,3	6,1
India	7,1	7,3	7,5
ASEAN-5	5,2	5,1	5,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,6	0,8	2,8
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán	1,8	1,5	3,2
Arabia Saudita	2,2	1,8	2,1
Países en desarrollo de bajo ingreso	4,6	5,0	5,1

Fuente: FMI, Perspectivas de la economía mundial, abril de 2019.

Este auge imparable indica que China puede convertirse en la primera potencia mundial. En la actualidad, es la segunda economía del mundo por detrás de Estados Unidos y por delante de Japón en términos de PIB. Y, de acuerdo a las previsiones ofrecidas por el Banco Mundial, en el transcurso de la década 2020-2030 podría sobrepasar a EE. UU para establecerse como la primera economía del mundo.

Gráfico 1: Evolución PIB de China, EE. UU y Japón entre 1990-2017 (US\$ a precios actuales) en billones de euros.



Fuente: Banco Mundial, 6 Julio 2018.

La economía de la República Popular de China tiene un objetivo muy claro: alcanzar el programa *Made in China 2025*. Este plan básicamente consiste en que la industria manufacturera ascienda en la cadena de valor. Consta de tres fases con un total de 30 años de duración: hasta 2025 reducir las diferencias con otros países, hasta 2035 fortalecer la posición y hasta 2045 liderar la innovación (Perez-Cuadrado, 2016). En última instancia, la estrategia China en el largo plazo consiste en transformar el país en una poderosa potencia tecnológica, por lo que para ello debe incentivar el desarrollo del sector industrial en términos de calidad y eficiencia de producción. Para lograr esta meta propuesta por el gobierno de Xi Jinping, una de las iniciativas con la que se combina el plan es la fuerte inversión extranjera directa por todo el mundo con el fin de acceder a empresas de alta tecnología. De esta forma China accede a numerosos conocimientos técnicos, nuevos mercados, marcas, últimas tecnologías y cadenas de valor integradas que permiten al país crecer a un ritmo vertiginoso, puesto que en lugar de invertir en innovación y desarrollo está adquiriendo los últimos avances a través de adquisiciones directas.

b) Tendencias de IED

China se ha convertido recientemente en un exportador neto de capital gracias a la reducción de las restricciones gubernamentales a las inversiones salientes combinado con las políticas nacionales establecidas para alentar a las empresas a buscar adquisiciones en el extranjero. Ha pasado de ser un país prácticamente inexistente en el panorama internacional hace 15 años a ser uno de los mayores emisores de flujos de IED a nivel mundial. La Unión Europea se ha erigido como el destino principal del capital chino, aunque cuenta con creciente presencia en América Latina y África donde según ciertos analistas se ha convertido en la principal fuente de financiamiento de proyectos de desarrollo regional, incluso por encima de organismos tradicionales como el BID o el Banco Mundial (Barria, 2018).

A su imparable crecimiento se le suma la crisis financiera mundial originada en EE. UU. en el año 2008 que supuso una destacada caída de las inversiones internacionales por lo que el aumento sin precedentes de China ha sido más destacado aún (Sophie , 2018). En términos de inversión extranjera directa en el año 2014, EE. UU. ostenta la primera posición como país que más inversión extranjera realiza a nivel mundial, seguido de Japón y China, quien gracias a su rápida expansión ha logrado posicionarse desde 2012 como el tercer mayor inversor (Jimenez, Garcia, & Sheehan, 2015). El éxito de su transformación económica pasa justamente por el aumento de inversiones extranjeras, las cuales le permiten una mayor presencia comercial, así como el fortalecimiento y profundización de vínculos internacionales.

Según los datos proporcionados por Moning Whistle Group – una plataforma de internet para inversiones transfronterizas – las empresas privadas chinas completaron el 70% de los acuerdos de M&A en China en el año 2016. El 20% restante fue protagonizado por empresas estatales. No obstante, la gran mayoría de acuerdos a gran escala continúan siendo en gran medida de competencia de las empresas públicas, ya que a través de las fusiones y adquisiciones logran establecerse en el extranjero y conseguir economías de escala. La clave del éxito consiste en que estas empresas siguen firmemente las directivas del gobierno al invertir en el extranjero, por lo que reciben apoyo institucional y acceso a una financiación muy barata y ventajosa (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Tras una década de incesante expansión, la inversión directa desde China se ha ralentizado durante los dos últimos años. En el año 2018 la inversión de China cayó a nivel global por segundo año consecutivo dada la nueva política restrictiva impuesta por el gobierno nacional. En este periodo, las empresas chinas vendieron decenas de miles de millones de dólares de activos en el extranjero, reduciéndose así notablemente su presencia en el ámbito internacional (Hanemann, Huotari, & Kratz, 2019). Otro motivo que frena las inversiones chinas en el extranjero son los numerosos mecanismos de control y regulación que están surgiendo contra el capital chino alrededor del mundo. Por un lado, las economías emergentes están replanteándose la iniciativa de One Belt Road, mientras que las economías más avanzadas dudan sobre la seguridad nacional y la compatibilidad del sistema económico chino con la economía de mercado. De acuerdo a Agatha Kratz, Directora Asociada del Grupo Rhodium, la caída de las inversiones chinas es:

“Principalmente el resultado de controles más estrictos sobre los flujos de capital que salen de China, pero también de un ambiente político cambiante a nivel internacional con respecto a las inversiones chinas” (Kratz, 2019).

Es decir, la tendencia de la IED China está experimentando movimientos a la baja tanto por la nueva política impuesta en Pekín como por la barrera de contención que se ha establecido contra el rápido crecimiento del gigante asiático, el cual genera mucho miedo e incertidumbre.

5. IED de China en Europa

Las inversiones chinas por toda Europa han ido en aumento durante los últimos años hasta el punto de imponerse como una característica esencial de las relaciones sino europeas. La UE es el mayor mercado de exportación de China, mientras que China constituye el tercer mercado más grande para la UE (Jimenez, Garcia, & Sheehan, 2015).

La IED China en el extranjero no para de crecer, tanto en cantidad como en calidad, siendo un firme reflejo de los propósitos comerciales chinos, de su política exterior, y del alto grado de sofisticación que está experimentando su economía (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Al mismo tiempo, la inversión de China ha brindado al territorio europeo grandes oportunidades económicas en un periodo crítico para la eurozona con altas tasas de desempleo y un crecimiento económico bajo. Desde 2012 China ha ascendido al tercer mayor inversor extranjero mundial, con la UE como destino principal. Todo esto ha originado nuevas realidades que han tenido consecuencias directas en las políticas tanto bilaterales, subregionales como comunitarias respecto a la relación con China, siendo un punto de debate y confrontación a nivel europeo por la dificultad de adoptar una postura común.

a) Crecimiento del IED de China en Europa

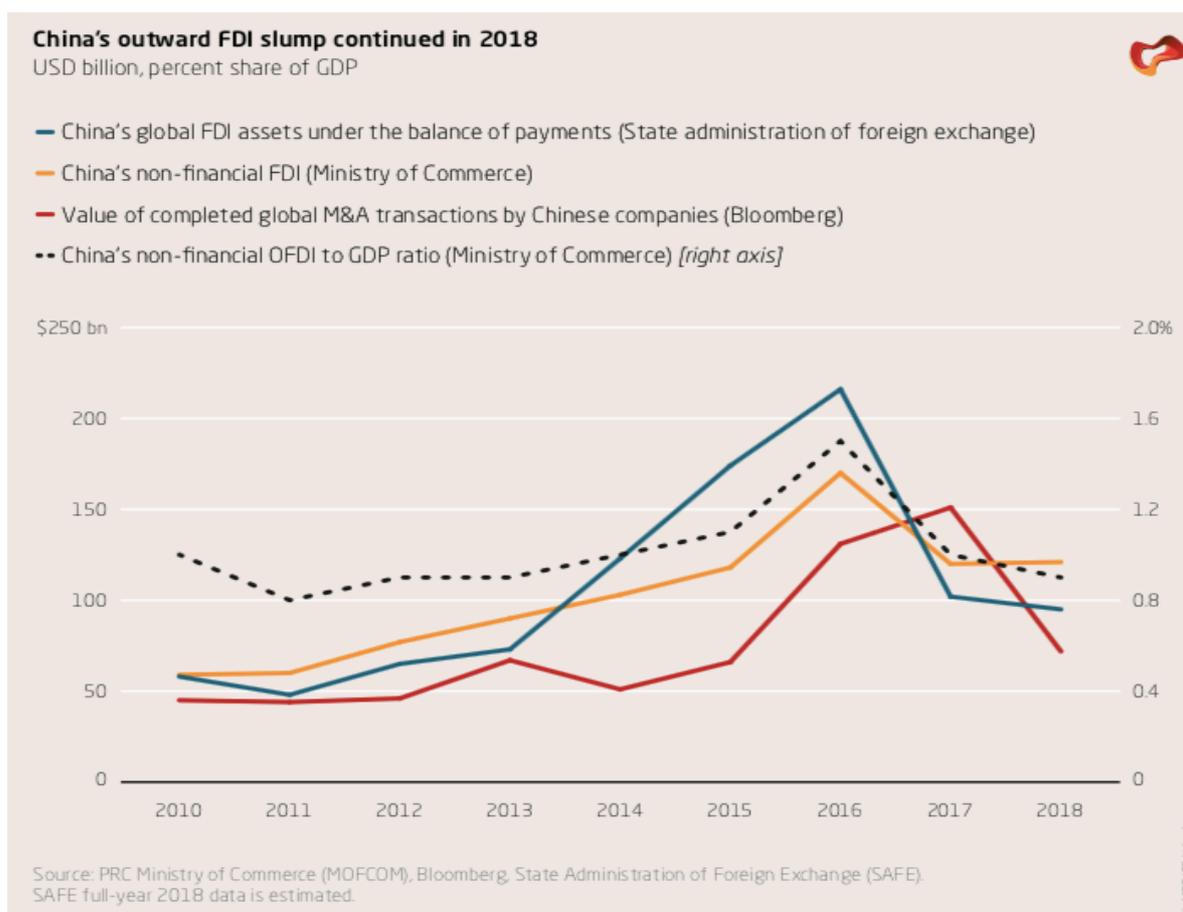
La Inversión Extranjera Directa de China en la Unión Europea ha crecido de forma incesante durante la última década, hasta el punto de dejar de ser un actor inexistente para convertirse en uno de los tres primeros países de origen de flujos de IED e incluso sobrepasar los flujos descendentes de inversión europeos hacia China (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). De hecho, Europa es el destino de más rápido crecimiento en términos de inversión extranjera directa china (Sophie , 2018).

Las inversiones en la UE comenzaron a crecer considerablemente a raíz de la aguda crisis del euro sufrida en el año 2008 por todo el continente, la cual ha originado muchos desafíos para los países europeos quienes han vivido una etapa marcada por el bajo crecimiento económico y altas tasas de desempleo (Sophie , 2018). Esta situación ha favorecido enormemente la recepción ilimitada de inversiones chinas ya que este nuevo inversor internacional proporcionaba oportunidades económicas de gran interés para los

países: ha permitido crear y mantener puestos de trabajo, ha facilitado capital para la investigación, el desarrollo y la innovación, ha generado riqueza para gobiernos con dificultades de liquidez, ha abierto la puerta a nuevas oportunidades de mercado tanto en china como en mercados emergentes, ha promovido la construcción y la mejora de infraestructuras y a introducido nuevos modelos tecnológicos y empresariales renovadores para Europa (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

De acuerdo con los datos publicados por Grupo Rhodium, la IED china en Europa alcanza su punto álgido en el año 2016 con una cifra record de 35.000 millones de euros. Es una evolución muy pronunciada en comparación con los 1.600 millones de euros de IED en 2010 (Grupo Rhodium, 2017). Según un informe elaborado por Ernst & Young en el año 2017 en los primeros seis meses del año 2016 la inversión superó los 70 billones de dólares en compañías europeas, o lo que es lo mismo, lo equivalente a lo que invirtió en 2013, 2014 y 2015 en total (Sophie , 2018). Sin embargo, tras alcanzar este máximo, en el año 2017 por primera vez en la historia las inversiones en Europa han dado un paso atrás y han caído en picado debido a la nueva política de Pekín basada en establecer controles administrativos con el fin de limitar las salidas de capital “irracionales” (Hanemann, Huotari, & Kratz, 2019). En el año 2018 este fuerte descenso en IED se mantuvo, llegando al nivel de inversión chino más bajo en Europa desde el año 2014, con una caída del 50% con respecto al punto culmen de 2016.

Gráfico 2: China's Outward FDI evolution from 2010-2018.



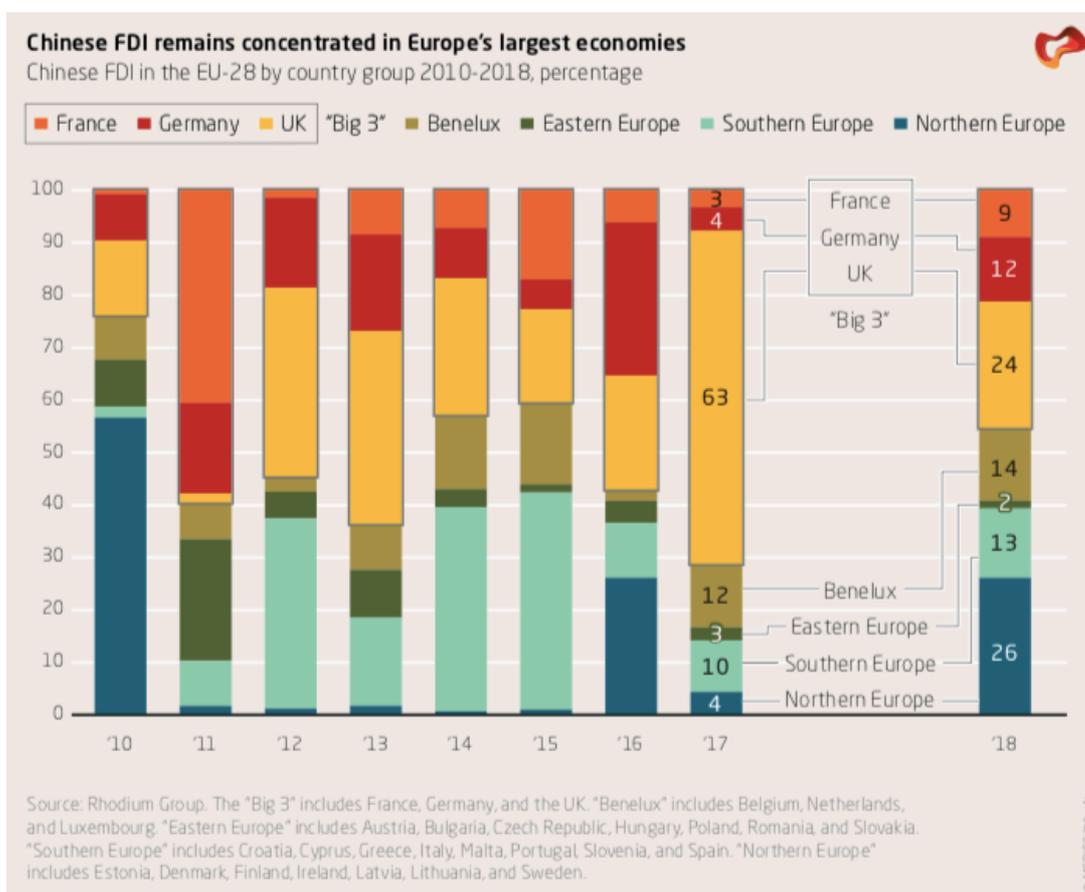
Fuente: *Chinese FDI in Europe – 2018 trends and impact of new screening policies by Rhodium Group and Merics.*

La IED se ha dirigido a toda la Unión Europea, pero con distintas intensidades. En un principio, los flujos se concentraron en los principales Estados miembro - Alemania, Reino Unido y Francia- con un auge muy pronunciado desde 2008. Posteriormente, estos flujos aumentaron en los Estados del sur de Europa llegando a representar el 40% del total del IED de China en Europa para el año 2015 y finalmente se han expandido también hacia Estados miembros periféricos como parte de la iniciativa china “One belt, one road”. Este proyecto trata de crear una red integrada para una ruta de la seda desde China a través de Asia Central y hasta el Mediterráneo, haciendo indispensables inversiones en infraestructuras como puertos, aeropuertos, ferrocarriles y carreteras en la zona de los Balcanes y la UE (Sophie , 2018).

La caída generalizada de IED estos últimos dos años no ha modificado las tendencias de inversión en el territorio: las tres principales economías se han mantenido como mayores receptores de IED, aunque con descensos considerables: Reino Unido se mantiene como

principal destino con 4.2 billones de euros en transacciones, Alemania en tercer lugar con 2.1 billones y Francia en quinta posición con 1.6 billones. Entre los cinco primeros receptores en el año 2018 entra en segundo lugar Suecia con 3.5 billones y Luxemburgo en cuarto lugar con 1.6 billones. Las economías del sur de Europa han recibido un 13% del IED, muy por debajo de los porcentajes del periodo 2012-2015, mientras que los miembros de Europa del este solo han obtenido un 1,5% del IED en Europa (Hanemann, Huotari, & Kratz, 2019).

Gráfico 3: Chinese FDI in the EU-18 by country group 2010-2018 in percentage.



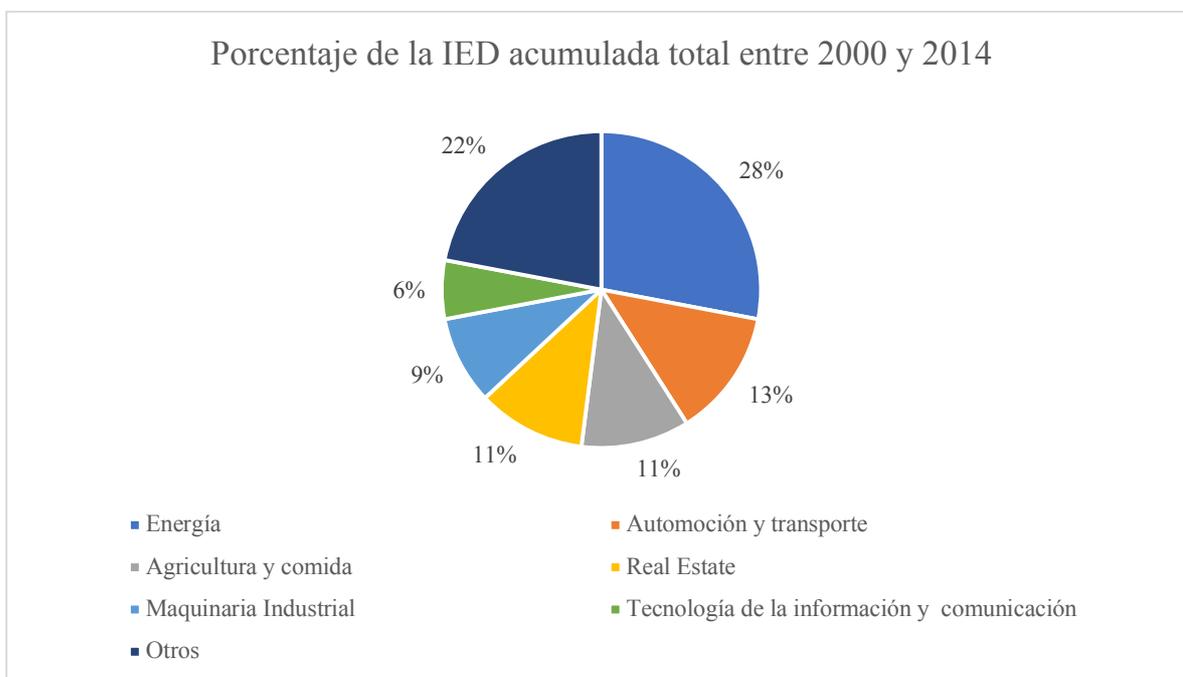
Fuente: *Chinese FDI in Europe – 2018 trends and impact of new screening policies* by Rhodium Group and Merics.

La distribución sectorial² de esta inversión se ha concentrado inicialmente en la industria financiera y en los recursos naturales. A día de hoy, existen pocos patrones y la IED abarca muchos sectores económicos incluyendo la energía, la automoción, la

² Anexo -Tablas 4,5,6,7,8: : Inversiones destacadas de China en Europa entre 2010-2014 por sectores: energético, inmobiliario, manufacturero, infraestructuras y logística y TIC.

infraestructura, el turismo o la maquinaria industrial (Sophie , 2018). Durante el periodo 2000-2014 en sectores como el de la energía con un 28%, el de automoción y transporte con un 13%, o el de agricultura y Real Estate con 11% respectivamente.

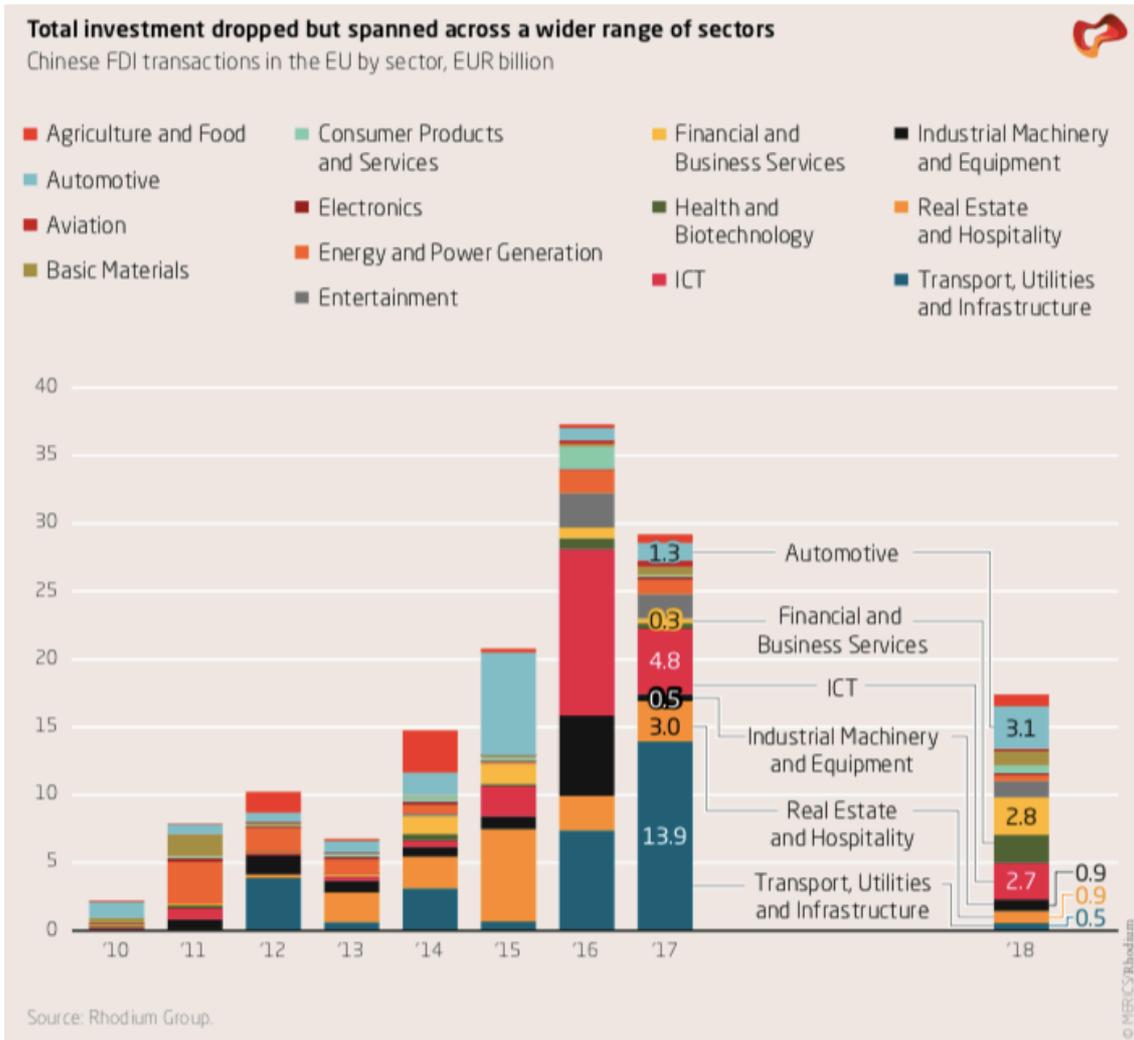
Gráfico 4: IED sectorial en el periodo 2000-2014



Fuente: An update on Chinese investment into Europe by Baker & McKenzie, CICC, Rhodium group.

Durante el año 2015 destacan las inversiones en Real Estate y Automoción, y en el pico de inversiones del año 2016 los sectores más predominantes son el de TIC -tecnologías de la información y la comunicación-, maquinaria industrial y transporte e infraestructura, con un notable descenso de los anteriores. En el año 2017 con una IED con tendencia a la baja, destaca principalmente el sector de transporte e infraestructura ocupando más de un 50% de la IED. En el año 2018 la distribución sectorial es muy diversa, pero mucho más equilibrada ya que ningún sector supera el 20%. Los sectores que más han crecido son el de la automoción, el financiero y el de salud y biotecnología, mientras que el de transportes e infraestructura ha caído drásticamente en un 96% de 13.9 billones en 2017 a 0.5 en 2018 (Hanemann, Huotari, & Kratz, 2019).

Gráfico 5: Chinese FDI transactions in the EU by sector in billions.



Fuente: Chinese FDI in Europe – 2018 trends and impact of new screening policies by Rhodium Group and Merics.

En cuanto al tipo de inversión empleada, ha sido por un lado en forma de fusiones y adquisiciones en Europa Occidental³, y en nuevas instalaciones en Europa Central y Oriental. En lo referente a la naturaleza de estos inversores, las empresas estatales constituyen la mayoría, pero con las empresas privadas tomando cada vez un papel más destacado (Sophie , 2018).

³ Anexo – Tabla 2: Largest Chinese acquisitions in EU member states 2008-2014 y Tabla 3: Inversiones chinas por encima de los 1.000 millones de dólares (2016).

b) Intereses de China en Europa

Durante los últimos años Europa se ha establecido como uno de los destinos favoritos para las inversiones chinas, pues los distintos Estados ofrecen unas economías muy atractivas con una gran variedad de activos que pueden ser muy provechosos para China. Las tendencias de la inversión señalan donde se encuentran estos puntos de mayor interés:

(Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

1. La tecnología: desde activos de alta tecnología a tecnologías emergentes y sobretodo conocimientos técnicos
2. Acceso al mercado europeo de bienes y servicios chinos
3. Acceso a terceros mercados a través de Europa, como América Latina, África y América
4. Búsqueda de marcas para mejorar la comerciabilidad de los productos chinos tanto en el extranjero como en el propio mercado chino
5. La obtención de cadenas de valor integradas a nivel regional y mundial para la producción, el conocimiento, el transporte y la innovación
6. El acceso a un entorno jurídico, regulado, políticamente estable en un contexto de incertidumbre política e inestabilidad global
7. El poder de influencia política o diplomática en la segunda región económica más grande tras EE. UU.

Los incesantes flujos de inversión salientes de China tienen como objetivo en última instancia la transformación económica del país, tratando de fomentar el consumo y dar un valor añadido a las industrias, la tecnología y los servicios. De acuerdo a los datos publicados por el Grupo Rhodium, en el año 2016 la mayor parte de las fusiones y adquisiciones globales chinas se concentran en el sector de la alta tecnología con un 24% sobre el total de las operaciones, y en un 20% en activos energéticos y materiales (Grupo Rhodium, 2017). Por lo tanto, el éxito de esta nueva política económica china depende enormemente de su presencia en el extranjero y del aprovechamiento de los recursos que le brinda el mercado exterior. Se puede entrever que China necesita a Europa para su actual nivel de crecimiento, quizá incluso más que Europa a China.

c) Análisis IED de China en Europa por países y sectores

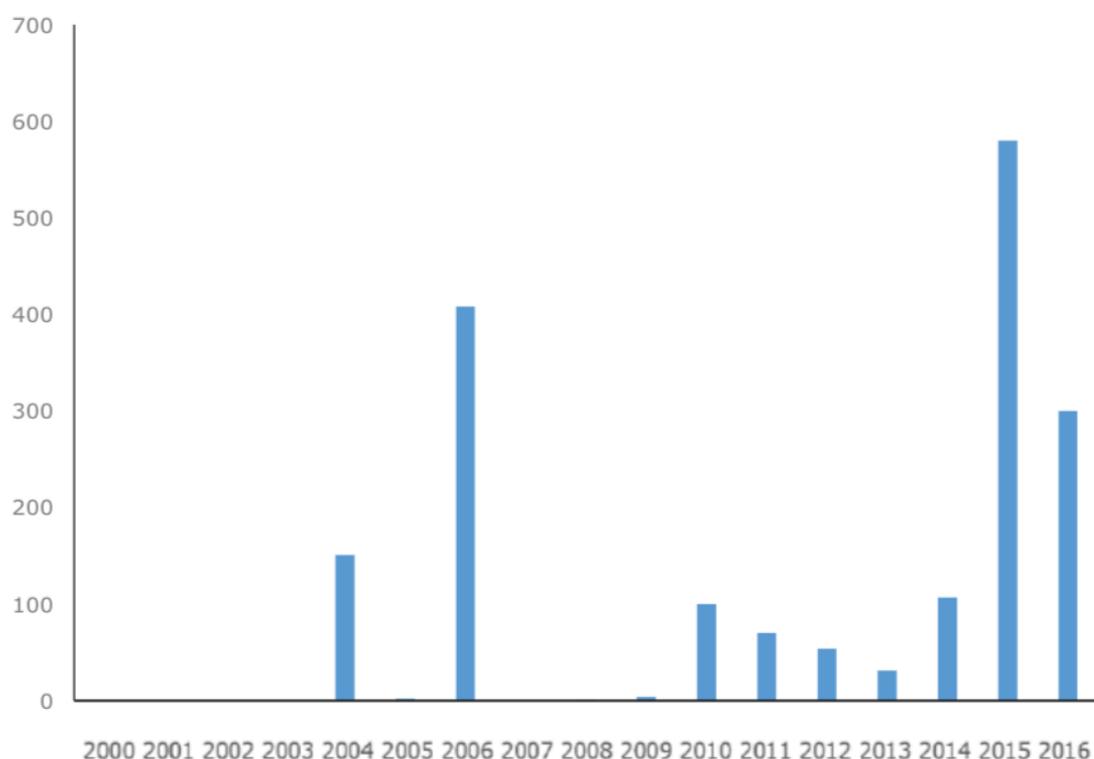
Para estudiar la situación actual, las tendencias de la inversión proveniente de China, así como las distintas posturas de los países, a continuación, se va a profundizar en la presencia de China en Europa tanto por sectores como por países. Para ello, vamos a analizar los principales destinos de la inversión china - Reino Unido, Francia y Alemania- así como el corazón de Europa -Bélgica- y otros países representativos del fenómeno que se está viviendo en Europa.

i. Bélgica

Bélgica no es uno de los mayores receptores de IED china, pero las inversiones en el territorio aumentan notablemente. El problema es que se trata de un país federal dividido en tres regiones -Bruselas, Flandes y Valonia-, lo cual complica la recopilación y comparación de estadísticas de IED para obtener una visión plenamente clara.

Gráfico 6: Chinese investments in Belgium (2000-2016) in EUR millions.

Figure 1. Chinese investments in Belgium (2000-2016), in EUR millions



Fuente: Rhodium Group.

Las inversiones chinas en el país belga eran muy escasas a lo largo de la primera década del siglo veintiuno, aunque con algunas excepciones: por ejemplo, en el año 2004 COSCO compró el 25% de la terminal de contenedores del Puerto de Amberes por una suma de 150 millones de euros. Desde el año 2010 la IED ha ido aumentando progresivamente siguiendo la nueva política económica de Pekín. Entre las transacciones realizadas se puede destacar la adquisición en 2016 de Punch PowerTrain -un productor belga de alta tecnología de trenes- por 1.000 millones de euros, o el establecimiento de instalaciones de alta tecnología en la sede de la universidad de Lovaina por 200 millones de euros. En el mismo año, China General Nuclear compró el mayor parque eólico del país a Windivisions. Más allá, han adquirido equipos de fútbol tornando la liga belga como un activo chino. La IED china en Bélgica se concentra geográficamente hasta en un 70% en la región de Flandes, y en la región de Bruselas se encuentran establecidas las mayores instituciones financieras chinas como el ICBC -Banco Industrial y Comercial de China- y proyectos de real estate (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Las inversiones en el territorio tienen objetivos similares a las de otros países europeos: adquirir marcas de renombre, tecnología y conocimientos técnicos.

Los motivos que atraen a inversores como China a Bélgica son básicamente tres. En un primer lugar, el régimen fiscal favorable que se ofrece para empresas internacionales y que por lo tanto anima al establecimiento de empresas y sucursales. En segundo lugar, la localización geográfica que ofrece acceso y conexión a todo Europa particularmente la occidental por lo que se convierte en un activo logístico muy valioso -por lo que China realiza inversiones como la de COSCO en la terminal de contenedores de Amberes, la cual fue adquirida plenamente en 2017 por el grupo -. En último lugar, Bélgica es el corazón de la UE donde podemos encontrar la sede de numerosas instituciones y organizaciones internacionales que pueden ser de gran interés para China (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

La postura belga es en líneas generales muy abierta y proclive a las inversiones extranjeras pues garantizan grandes sumas de capital y acceso al mercado chino. Sin embargo, recientes casos como el de EANDIS -una empresa pública china hizo una oferta para adquirir el 14% de EANDIS por 830 millones, la compañía estatal belga encargada del suministrar gas y electricidad a la región de Flandes - y otros activos estratégicos han comenzado a suscitar preocupación entre las autoridades y un cambio de postura. La

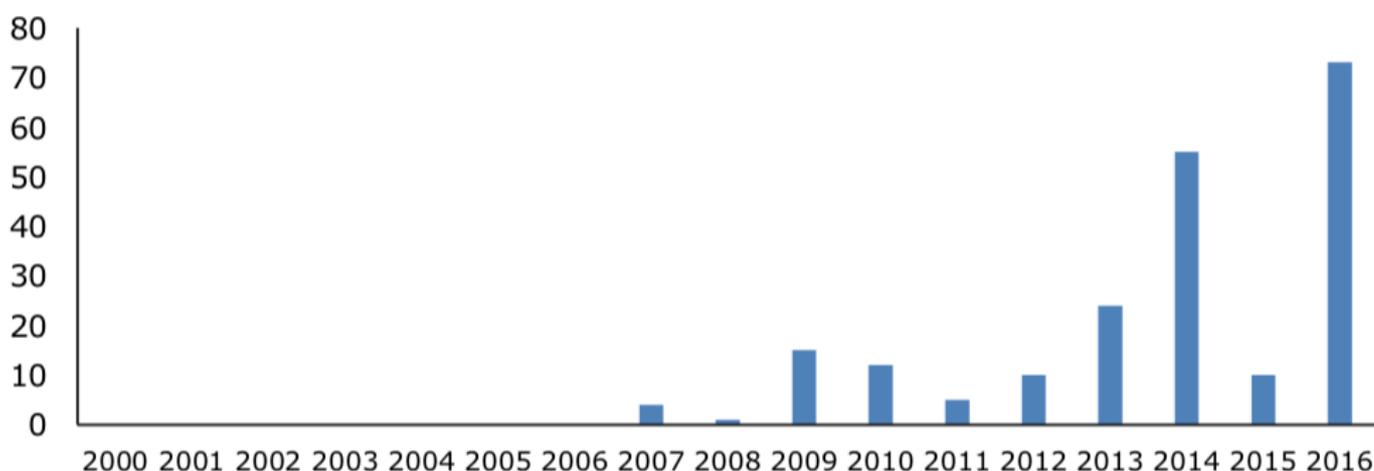
Agencia Internacional de Inteligencia VSSE advirtió sobre los riesgos potenciales de control y espionaje de la inversión china en activos sensibles como este. El acuerdo no se llevó a cabo, y por primera vez se inicio el debate sobre la necesidad de elaborar una política que proteja de la inversión extranjera sectores estratégicos del país (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

ii. Dinamarca

Dinamarca es una economía pequeña que ha estado muy abierta a la inversión extranjera china pues depende enormemente de ella, con un volumen total de inversiones en rápido crecimiento durante la última década de valor más bien moderado entre los 100-500 millones de dólares (Baker & Mckenzie & CICC, 2015).

Gráfico 7: Chinese investments in Denmark (2000-2016) in EUR millions.

Figure 1. Chinese Investment Transactions in Denmark, 2000-2016 (EUR million)



Fuente: Rhodium Group.

El Banco Mundial en su informe “Doing Business 2017” posicionó a Dinamarca en el tercer puesto de 190 países en señal de su alto nivel de apertura y desarrollo (World Bank, 2019). Entre 2005 y 2014 Dinamarca obtiene el mayor número de acuerdos de inversión de China en la región nórdica, pero el valor total de estos es mucho menor que en países como Suecia o Noruega (Hedeman, 2015). De acuerdo a un estudio realizado por “Invest in Denmark”, la agencia del Ministerio de Asuntos Exteriores danés que trata de atraer la

IED reveló que los inversores chinos daban gran importancia a las competencias sectoriales danesas en energía renovable, salud, tecnologías de la información y su estado de bienestar. La fuerte tendencia hacia I + D en la economía, así como el buen nivel de educación de la población eran inductores para invertir en el país por su buena disposición (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Más del 80% de las inversiones en Dinamarca se destinan a la industria de tecnología de información y comunicaciones⁴, y es inexistente en otras como la aviación, metales y minerales o real estate pues hay restricciones de propiedad impuestas por el país. De hecho, los mecanismos de control de inversiones extranjeras se limitan a prevenir monopolios en cualquier sector, pero no se dan por motivos de seguridad. Esto se aprecia claramente en el gran acuerdo de cooperación que se estableció en el año 2011 entre TDC, la mayor empresa danesa de telecomunicación, y Huawei, empresa china que se dedica a suministrar equipamiento y operar la red móvil más grande del país. Esto generó debates en la esfera pública sobre seguridad y espionaje extranjero pues tenían acceso a una gran parte de la infraestructura de telecomunicación. Para prevenir riesgos la actuación de Huawei se puso bajo el control del Centro de Ciberseguridad Danés CFCS y de hecho en la actualidad se planea continuar colaborando estrechamente para actualizar la red móvil nacional al 5G (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Además, China muestra grandes intereses en Groenlandia por sus recursos naturales y su posición para acceder al ártico. Sin embargo, en la historia el único acuerdo con China que ha sido bloqueado fue la adquisición de la base naval de Groenlandia por parte del Primer Ministro danés como medida extraordinaria. La inteligencia danesa está preocupada por la creciente presencia de China en una economía tan pequeña, débil e influenciada como Groenlandia (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

En resumen, Dinamarca es una economía muy abierta a inversiones extranjeras como se puede comprobar en su política doméstica y exterior, pues defiende las ventajas económicas que derivan de ella. Asimismo, tampoco considera a China un riesgo a la seguridad. Los debates políticos que surgen en torno a esta cuestión suelen estar enfocados hacia temas relacionados con la democracia y los derechos humanos más que hacia los riesgos de inversión. De hecho, Dinamarca junto a los otros países nórdicos y

⁴ Anexo- Tabla 3: Chinese investment transactions in Denmark by Industry 2000-2016 (EUR million) by Rhodium Group.

apoyados por los países bálticos y los Países Bajos, se opusieron a Francia, Alemania e Italia cuando propusieron instaurar mecanismos de control a las inversiones extranjeras en junio 2017.

iii. Alemania

Alemania es el segundo país receptor de inversión China en Europa. Las inversiones comenzaron en el año 2011 a un nivel constante de 1-2 billones por año, hasta alcanzar el punto culmen en el año 2016 con una inversión que superaba los 12 billones de euros, o lo que es lo mismo, una tercera parte de la inversión China en Europa (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Los inversores chinos buscan sus avanzadas capacidades de fabricación, y se centran en maquinaria y equipos industriales, automoción y servicios públicos. Hasta el año 2015 la mayoría de las operaciones eran adquisiciones pequeño y mediano tamaño, pero esta tendencia ha cambiado hacia operaciones de gran tamaño valoradas por encima de los 500 millones de euros.⁵ Al mismo tiempo, también se ha dado un cambio de empresas estatales como principales inversores chinos hacia inversores privados, siendo el tipo predominante de inversión las adquisiciones (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). La gran mayoría de inversiones en Alemania vienen en busca de activos estratégicos mediante la adquisición de tecnologías, conocimientos técnicos o marcas, con el objetivo de modernizar los procesos de producción y ascender en la cadena de valor.

Históricamente en Alemania, tanto la opinión pública como los círculos políticos y empresariales han estado a favor de la apertura económica al capital internacional, pues consideran que la inversión directa china es una oportunidad y un canal importante de relaciones comerciales y políticas. Además, Alemania es el mayor inversor en China y su mayor socio comercial en Europa (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). No obstante, esta percepción comienza a cambiar a raíz del rápido crecimiento de la presencia china, sobretodo en los años 2016 y 2017, siendo la principal preocupación los posibles efectos futuros de la presencia del gigante asiático como inversor en el país alemán. Entre las inquietudes alemanas destacan la falta de reciprocidad en las relaciones de inversión, con continuas quejas del incumplimiento chino de liberalizar la IED entrante, así como

⁵ Anexo- Tabla 4: Top 10 Chinese direct investment deals in Germany, 2000-2017 by Rhodium Group.

el rápido aumento de las adquisiciones en tecnología junto a la nueva política industrial china que promulga las fusiones y adquisiciones como método para mejorar su rendimiento. Todo esto, ha generado una conciencia de los riesgos potenciales en el largo plazo que tales transacciones pueden tener sobre la competitividad industrial alemana. Dadas las inversiones industriales continuas, surge el temor sobre que la industria alemana se termine vendiendo por completo a la china. Dos de los acuerdos mas controversiales fueron la adquisición de KUKA -empresa alemana líder en robótica- por Midea, y el intento de comprar Aixtron un proveedor mundial de equipos semiconductores con sede en Alemania (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). El resultado fue que el gobierno alemán opto por una revisión de la legislación nacional secundaria en esta materia, así como el fortalecimiento a nivel europeo de una coalición para estos asuntos a través de la Comisión Europea. Fue entonces cuando en el 2017 se elaboró la carta junto al ministro italiano y francés detallando las preocupaciones y solicitando cambios respecto a las competencias europeas.

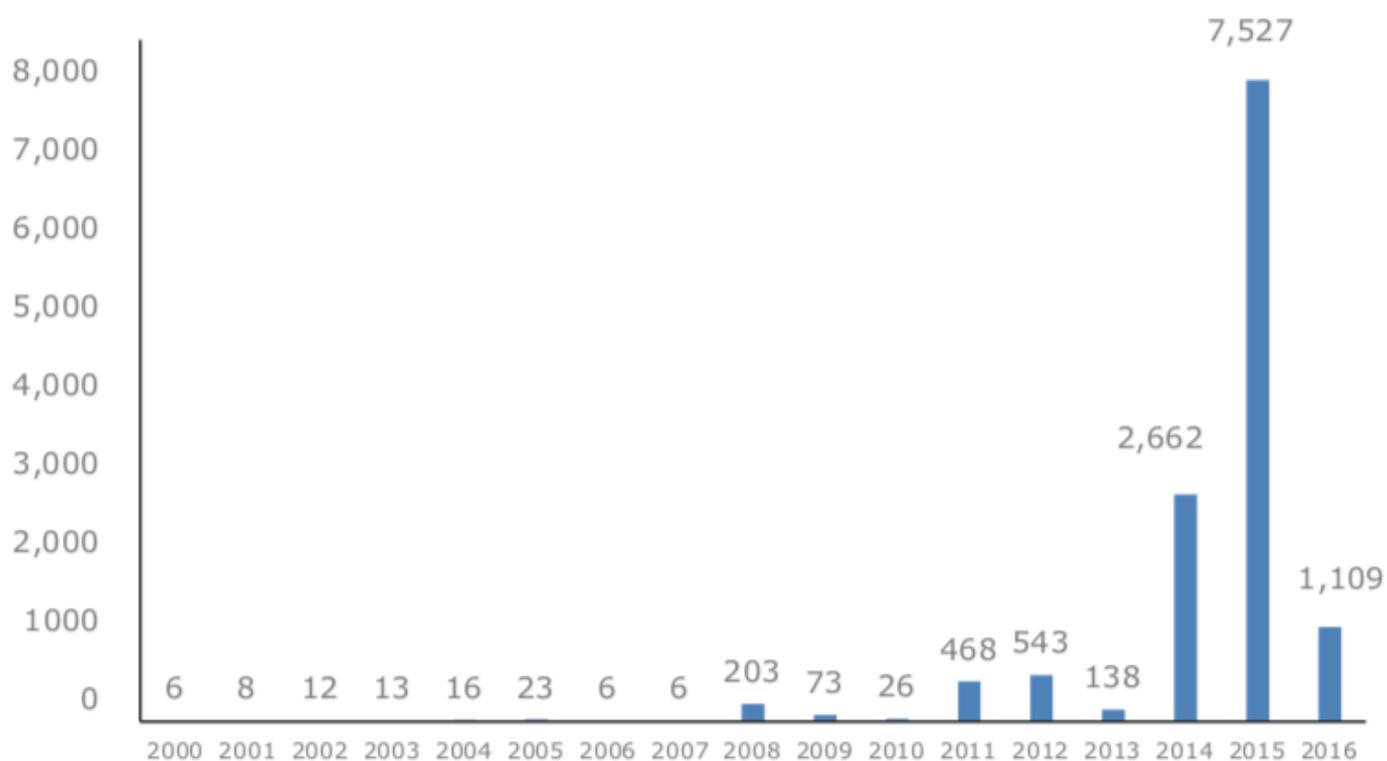
El cambio en la postura regulatoria alemana hacia un enfoque selectivo mas duro frente a las inversiones en infraestructuras críticas y tecnologías denota un importante cambio político al respecto. Sin embargo, la nueva normativa presenta incoherencias y cuestiones controvertidas tanto a nivel nacional como europeo por lo que es de esperar que el debate sobre este asunto tiene todavía un largo recorrido en Alemania.

iv. Italia

Italia, a pesar de no ser uno de los destinos preferidos para la IED china en Europa, comenzó a ser un destino muy atractivo a partir del año 2014. En el año 2015, siguiendo la adquisición de Pirelli por ChemChina, Italia ascendió a la primera posición en ese año. Esta operación consistió en la adquisición de una participación mayoritaria del 16,89% en Pirelli, el quinto mayor fabricante de neumáticos a nivel mundial, por un valor de 7.000 millones de euros. Esto permitió a la empresa china acceder a uno de los mayores fabricantes automovilísticos del momento, así como entrar en el mercado de recambios, el cual es un segmento claramente dominado por las marcas europeas y japonesas. Además, esta adquisición se complementa con otros movimientos recientes como la adquisición de Volvo en 2010 o de un porcentaje alto de participaciones en Citroën o Peugeot.

Gráfico 8: Chinese direct investment transactions in Italy (2000-2016) in EUR millions.

Figure 1. Chinese direct investment transactions in Italy (EUR million)



Fuente: Rhodium group

Al finalizar el año 2016, el Banco Popular de China había invertido en participaciones de alrededor del 2% en torno a 3.500 millones de euros en diez de las mayores empresas italianas, entre las que se encuentran Monte dei Paschi di Siena, Fiat Chrysler o Telecom Italia entre otras. Y, en la actualidad, Pekín ha invertido aproximadamente 5.000 millones de euros en empresas que cotizan en la bolsa italiana, una cifra que equivale al 10% del total de inversiones chinas en acciones europeas, tocando todos los sectores importantes de la economía (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Los motivos que llevaron a las empresas chinas a fijarse en Italia son las razones de siempre: el acceso a la experiencia, el ascenso en la cadena de valor mediante la adquisición de tecnología, know-how y marcas en sectores de competitividad global italiana, para la construcción de economías de escala, y para adquirir bases logísticas y tener acceso al mercado interior europeo para los productos chinos. Muchas de estas adquisiciones se han visto facilitadas por el pequeño tamaño de la mayoría de las empresas italianas. Destaca en el sector deportivo la adquisición de equipos de fútbol

italianos como el Inter de Milán y el AC Milán siguiendo las decisiones del presidente Xi Jinping quien tiene por objetivo convertir a China en una potencia futbolística entre las mejores de Asia para el año 2030.

En febrero del año 2017 el gobierno italiano se une a la carta enviada junto a Alemania e Italia a la Comisión Europea haciendo un llamamiento para mecanismos de selección de inversiones a escala de la UE, y posteriormente en octubre del mismo año Italia se suma a reforzar su actual mecanismo de selección para evitar las inversiones en sectores de riesgo por terceros países. Este nuevo reglamento incluye indicaciones relativas a los sectores tecnológicos que son de suma importancia para la nación, como pueden ser el de almacenamiento y gestión de datos, la inteligencia artificial o la robótica, tecnologías de doble uso, la espacial o la nuclear entre otras. En la actualidad, en estos sectores y bajo circunstancias específicas el gobierno en cuestión tiene la capacidad de imponer condiciones e incluso bloquear adquisiciones (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Este nuevo reglamento establecido tiene claramente un trasfondo dirigido a las inversiones chinas, pues están bajo el control del Partido Comunista de China y siguen sus directrices. En resumen, en esta potencia europea la actitud hacia las adquisiciones chinas también ha dado un giro muy notable tanto en las autoridades, como en los políticos y en la opinión pública. La concepción negativa se ha desarrollado a raíz del temor de la competencia desleal china, es decir, que la tecnología adquirida sea posteriormente usada para producir y vender bienes a precios muy por debajo, lo cual sería injusto y situaría a las economías europeas en una clara desventaja en el mercado. Este miedo ha sido alimentado por partidos políticos italianos quienes consideran que la competencia desleal china es el causante de la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajos en el sector industrial.

No obstante, un evento muy reciente demuestra que en realidad la reticencia de la economía italiana no es tan grande: en el Mar Mediterráneo Italia ocupa una posición céntrica, por lo que es el punto final idóneo de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI desarrollada desde China. Recientemente, en marzo de 2019, Italia se convierte en la primera economía europea de gran tamaño en sumarse a la iniciativa china La Nueva Ruta de la Seda -también conocida como “Belt and Road”-, un ambicioso proyecto comercial chino que va a conectar Europa, Oriente Medio y Asia. Oficialmente en torno a 20 países

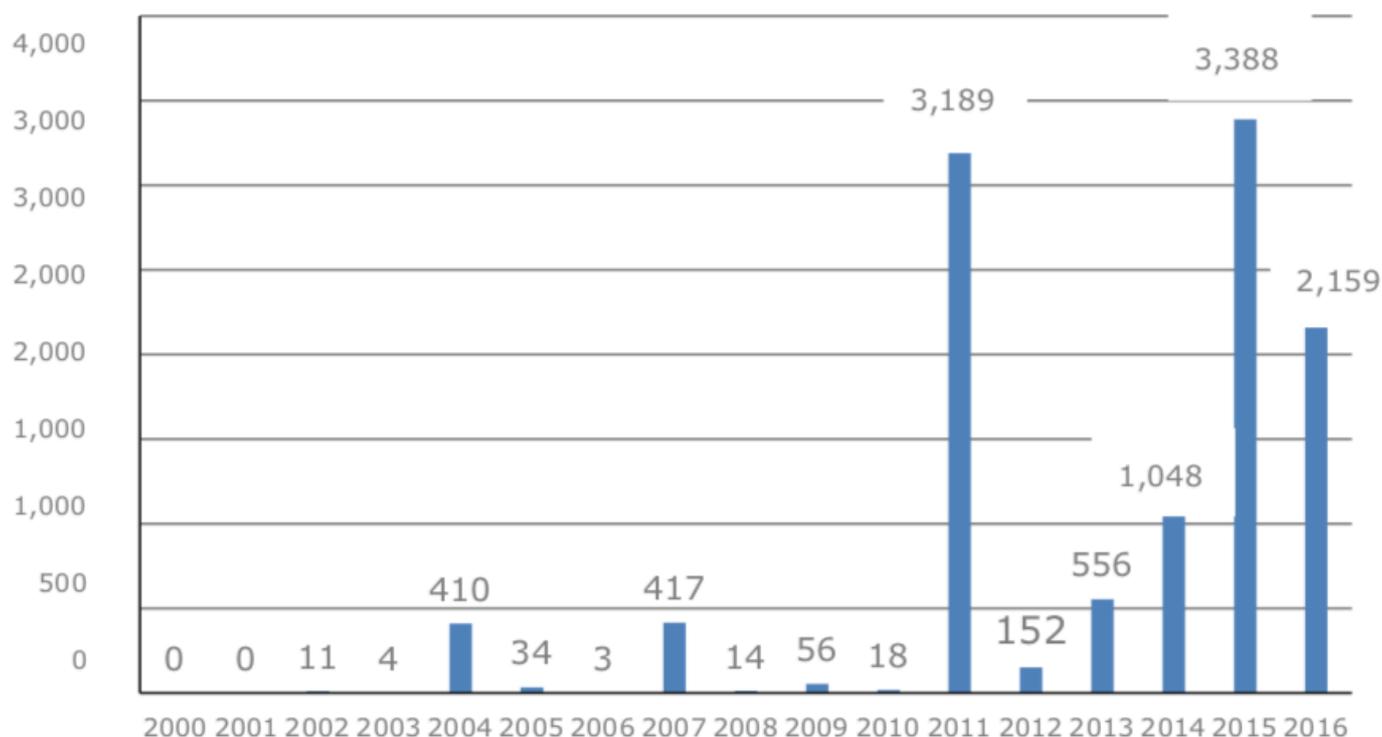
Europeos son parte ya de esta nueva iniciativa, lo cual implica la construcción de grandes infraestructuras a lo largo de esta ruta comercial para conectar las dos regiones.

v. Francia

En términos absolutos, China es un inversor relativamente pequeño en Francia: de acuerdo a los datos proporcionados por el Banco de Francia y la Agencia Francesa de Inversiones (AFII), China se encuentra en la posición número 12 entre los inversores extranjeros con un stock de 5.100 millones de euros desde el año 2016. Es decir, China ocupa una posición baja y en cuantía muy inferior a otros socios europeos como Alemania -58.200 millones- o Reino Unido - 65.900 millones-, o países no europeos como Japón - 14.500 millones- o Estados Unidos -66-700 millones-. Sin embargo, la evolución de la presencia China en el país así como la cantidad de inversiones desde el año 2010 cuando China ocupaba la posición 38ª con un stock de IED de tan solo 1.720 millones de euros sí es un hecho relevante pues implica que recientemente los inversores chinos han sido especialmente activos (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Según los datos recopilados por el Grupo Rhodium, la inversión acumulada de China en Francia ha pasado de tan solo 1.000 millones en el periodo 2000-2010 a una cantidad superior a 10.000 millones entre 2011-2016. Además, en la actualidad el gobierno estima que existen más de 600 empresas chinas con sus filiales instaladas en Francia con más de 250 proyectos de inversión realizados desde 2008, y manteniendo en torno a 45.000 puestos de trabajo (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Gráfico 9: Chinese Direct Investment Transactions in France (2000-2016) in EUR millions.

Figure 1. Chinese Direct Investment Transactions in France (EUR million)



Fuente: Rhodium Group.

Existen numerosos motivos que atraen al gigante asiático a invertir en Francia, siendo los principales la entrada tanto al mercado francés como al europeo y los “strategic assets” que proporcionen acceso a la tecnología, conocimientos técnicos, redes de distribución y reconocimiento de marca. Las inversiones se han centrado principalmente en los sectores de la energía, los bienes inmuebles, la automoción y el turismo. En el sector turístico han tenido lugar numerosas transacciones a gran escala: la compra por parte del Grupo Jin Jiang de Louvre Hotel Groupe en 2015 por 1.300 millones de euros o las inversiones de capital de 1.000 millones para obtener un 10% de la participación en AccorHotels entre muchas otras inversiones en el mercado turístico francés. Dado el creciente número de turistas chinos que viajan a Francia, esta es una vía de repatriar una parte de la cadena de valor generada en la industria (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Por otro lado, otros ejemplos de inversión China en sectores como la energía son las inversiones a gran escala protagonizadas desde 2011 por China Investment Corporation -CIC- en Engie, una de las compañías más grandes a nivel mundial de gas y electricidad. Otro caso en el

año 2012 es la adquisición llevada a cabo por CIC de 285 millones de un 7% del operador de satélites Eutelsat. En resumen, los intereses de los inversores chinos en la economía francesa son en industrias muy diversas y de alto alcance.⁶

Las opiniones relativas a la IED china en el país son muy variadas: por un lado, en muchos casos las inversiones son consideradas una oportunidad de obtención de capital muy necesario, así como un medio para abrir nuevas oportunidades de mercado en China. De hecho, en ocasiones grandes empresas francesas automovilísticas como Citroën o Peugeot han recurrido a inversores chinos en etapas de adversidad. También se considera una ventaja las vías de colaboración que se establecen con socios chinos en terceros mercados, obteniendo financiación para proyectos en el extranjero. No obstante, la opinión del gobierno francés ha ido cambiando durante los últimos años, pasando de una postura muy acogedora y proactiva a una posición más conservadora y reticente. Ha emergido una preocupación cada vez mayor en la comunidad francesa por la seguridad y la defensa y por la obtención de tecnologías de doble uso por parte de China. La inquietud del gobierno en estos aspectos se ha manifestado claramente con la firma del Ministro de Economía francés de la carta presentada en el año 2017 a la Comisión Europea para establecer mecanismos de protección en sectores clave. Y, previamente, el gobierno francés en el año 2014 ya realizó una ampliación de la regulación original adoptada en 2005 para incluir en sus mecanismos nacionales de selección sobre inversiones extranjeras las relativas al agua, la energía, el transporte, las comunicaciones y la salud pública. Una de las mayores preocupaciones es la vulnerabilidad de la competitividad francesa frente a las inversiones chinas dadas las asimetrías estructurales que existen, ya que el rol del gobierno chino apoyando a las empresas chinas y su cierre a inversores exteriores implica una falta de reciprocidad e igualdad abismal que merma las capacidades competitivas del resto de países. Es por esto por lo que París ha adoptado una postura más reticente, a favor de los procedimientos comunes de control pues la competitividad tanto francesa como europea está en riesgo.

⁶ Anexo- Tabla 5: Chinese Direct Investment Transactions in France by Industry 2000-2016 (EUR million) by Rhodium Group.

vi. Reino Unido

La inversión china en Reino Unido no ha sido tan controversial como en otros territorios europeos. A partir del año 2003 la IED china comienza a crecer enormemente en Reino Unido. Según datos revelados por Rhodium Group, en el transcurso desde el año 2003 hasta el 2008 los flujos de inversión provenientes desde China continental -es decir, excluyendo Hong Kong- oscilaron entre 30 y 260 millones de euros, con una media anual de 120 millones de euros. Y, en el año 2009 se produce un repunte en el que se alcanzan los 1.140 millones de euros dadas una serie de transacciones importantes que se realizan en el sector de la energía y bienes inmuebles con la adquisición de la compañía británica de petróleo y gas Emerald Energy por 532 millones de libras esterlinas y la adquisición de una participación valorada en 250 millones en el promotor Songbird Estates. Seguidamente, en el año 2010 los flujos de inversión alcanzan los 302 millones de euros y en el año 2010 los 137 millones. Desde el año 2012 en adelante los flujos han sido todavía más trascendentes, con un promedio de 3.371 millones de euros en cuatro años consecutivos, culminando con un total de 7.843 millones de euros en transacciones en 2016 (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). La IED por parte de empresas establecidas en China continental es un fenómeno muy nuevo a diferencia de las inversiones procedentes de Hong Kong, las cuales han sido destinadas a Reino Unido desde mucho antes.⁷ Por ejemplo, en el año 1994 Hutchison Port Holdings (con sede en Hong Kong) adquirió Felixstowe, el puerto más activo de Reino Unido. No obstante, dado que el fenómeno de la inversión china en el extranjero es un fenómeno relativamente reciente esto significa que todavía se encuentra en una posición modesta comparado con otros inversores tradicionales. Pero es una realidad que el actual y rápido crecimiento se está convirtiendo cada vez más en un hecho muy significativo: según ha informado el gobierno británico, China en el año fiscal 2016-2017 protagonizó un total de 160 proyectos en Reino Unido, por delante de Francia quien tan solo realizó 131, aunque muy por detrás de Estados Unidos con quien Reino Unido desarrollo 577 proyectos (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

⁷ Anexo – Tabla 6: FDI transactions in the UK from mainland China, 2000-2016 (EUR million) by Rhodium Group.

A lo largo de la historia de IED china en Reino Unido dos sectores han destacado por encima del resto ya que han representado más del 50% del total de los acuerdos de inversión: el sector de la hostelería y el sector inmobiliario en un 33,6% y el sector de las tecnologías de la información y la comunicación -TIC- en un 22,5%. En el periodo 2000-2016, otros sectores que también han experimentado una inversión significativa han sido el sector de la agricultura y la alimentación -con un 11%-, o el sector de la energía -con un 9,7%- (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). En lo que respecta a la modalidad de la inversión, ha prevalecido la adquisición o desarrollo de empresas por encima de las inversiones en nuevas instalaciones. Entre los mayores inversores de origen chino destacamos la empresa global de telecomunicaciones Huawei, CGN – China General Nuclear - con participaciones en el centro nuclear Hinkley Point C, o Beijing Construction Engineering Group con inversiones en Airport City Manchester, el aeropuerto de Heathrow y Thames Water. De nuevo, los motivos que atraen a inversores chinos a este país son los mismos que en el resto: acceso a mercados nuevos y al mercado común europeo, la adquisición de tecnología y know how, la búsqueda de marca y la inversión en investigación y desarrollo.

Un tema de actualidad muy presente en las inversiones extranjeras directas a Reino Unido son los posibles efectos del Brexit una vez se lleve a cabo, puesto que uno de los principales atractivos del país era el acceso a todo un mercado único de la UE. Dada la decisión de Reino Unido de abandonar la UE esto deja de ser un aliciente para los inversores extranjeros pues la situación va a cambiar claramente a pesar de que todavía no esté del todo establecido cómo va a ser la relación futura con la Unión Europea tras el Brexit. Según aseguro un importante inversor chino en Reino Unido, Wang Jianlin fundador del Grupo Dalian Wanda, el Brexit supondría obstáculos y nuevos desafíos para los inversores y que *“muchas empresas chinas considerarían la posibilidad de trasladar su sede europea a otros países”*. No obstante, otros han alegado que la gran mayoría de las inversiones fueron en propiedades o fusiones y adquisiciones en empresas nacionales de alta tecnología por lo que no se verían afectadas. Otros informes revelan que, por un lado, las adquisiciones de bienes inmuebles han continuado en línea con buenas perspectivas mientras que ha habido una pausa en lo que respecta a activos corporativos tras el referéndum (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Es decir, existen numerosos indicios de que el Brexit puede ser perjudicial en términos de inversión extranjera directa y parece bastante probable que el tamaño de la inversión china se vea

reducida y resentida, aunque todavía a día de hoy no se puede estimar la magnitud de esta disminución con exactitud. El Reino Unido ha sido tradicionalmente el país europeo que más inversión china ha recibido, aunque en el año 2016 Alemania supera a Reino Unido por primera vez como el país más grande para nuevas inversiones chinas, convirtiéndose quizá en el nuevo destino más popular para fusiones y adquisiciones.

La IED china en Reino Unido ha marcado considerablemente la agenda bilateral entre estos dos países con numerosos acuerdos y alianzas establecidas entre los gobiernos para fomentar la cooperación entre empresas y atraer el capital chino a la infraestructura inglesa. Sin embargo, la inversión china en la central nuclear de Hinkley Point C la que suscitó cierto revuelo y preocupación en el país por primera vez, donde también se ha generado un clima de desconfianza hacia las inversiones chinas. Aunque dado el proceso de desanexión de la UE, Reino Unido no estará vinculado a los nuevos procedimientos de control establecidos para la comunidad de Estados. El gobierno ha sido quien ha anunciado que se van a introducir nuevos planes para un control más exhaustivo de las inversiones extranjeras en infraestructuras estratégicas. A pesar de esto, es de esperar que la inversión china en el territorio siga creciendo dado el crecimiento estructural de la economía china y la tradicional apertura a Reino Unido junto a las malas perspectivas económicas del Brexit. Pero el reciente cambio de política china hacia las inversiones puede ralentizar este crecimiento, así como el auge del nuevo debate político sobre los riesgos de la inversión extranjera.

vii. Portugal

La frágil y debilitada economía portuguesa tras la crisis económica mundial junto a la inestabilidad política hizo de Portugal un país vulnerable del que los inversores chinos sacaron gran provecho. Esto derivó en una serie de políticas de austeridad impuestas por el BCE, el FMI y la Comisión Europea con el objetivo de superar la crisis del país, instaurando una política de privatización a amplia escala a partir del año 2011. Tras estas medidas, numerosos inversores chinos comenzaron a asegurar la privatización de las empresas portuguesas por lo que, en poco tiempo, grandes empresas nacionales de sectores estratégicos y sensibles pasaron a estar parcial o totalmente bajo la propiedad de empresas chinas, mayoritariamente de dominio estatal. Además, en el año 2012 fue lanzada la política de visado de oro en Portugal, un medio empleado para atraer la IED que consistía en conceder permisos de residencia a aquellos ciudadanos de terceros países

que realizasen actividades de inversión con un capital igual o superior a 1 millón de euros, que crease como mínimo 10 puestos de trabajo, o la compra de bienes inmuebles valorados en más de 0,5 millones de euros. Para el año 2017, más del 80% de los permisos de residencia concedidos han sido a ciudadanos chinos (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

La primera operación a gran escala con capital chino en Portugal tuvo lugar en el año 2012 cuando la compañía China Three Gorges Corporation -CTG- pasa a ser el accionista principal del proveedor nacional de energía eléctrica de Portugal -Energías de Portugal S.A-, adquiriendo una participación del 21,35% por un valor de 2.700 millones de euros. Esta inversión aislada supera el total inversiones chinas anteriores a la crisis -2.2 millones de euros- y cambia las tendencias de inversión sectorial: se pasa de una inversión en pequeñas empresas minoristas a multinacionales, sectores estratégicos y oligopolísticos a gran escala. (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017) . Además, fue el primer país de la UE en mostrar una apertura absoluta al capital extranjero en servicios públicos que en muchos otros casos europeos siguen siendo inaccesibles.

Según los datos publicados por el Grupo Rhodium, no existían operaciones de inversión china previamente al 2010, y en el año 2016 las transacciones de IED china en Portugal ascienden a los 5.700 millones de euros. Además, tanto el transporte, como los servicios públicos y la infraestructura han sido los más concurridos con más del 56%, seguidos por servicios financieros y empresariales con un 28%, la salud y la biotecnología con un 8% y la energía con un 6,4%.⁸ Los motivos que impulsan la inversión extranjera china hacia Portugal han seguido las mismas líneas que en el resto: el acceso a conocimientos y tecnologías de vanguardia y para entrar en nuevos mercados principalmente. No obstante, el peso de China en el stock total de inversiones extranjeras en Portugal es considerablemente pequeño: en el año 2016 China representaba un 1,6% del total.

Otro aspecto que destacar de la relación sino-portuguesa son las operaciones de inversión conjunta llevadas a cabo por empresas de ambas nacionalidades en terceros países como

⁸ Anexo- Tabla 7: Chinese direct investment transactions in Portugal (2000-2016).

es el caso de la inversión de 3.400 millones de euros por parte de Galp Energía y Sinopec, para adquirir una participación del 30% en Petrogal Brasil una filial brasileña de la empresa portuguesa (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

En general la opinión oficial portuguesa respecto al flujo de capital chino es positiva y favorable ya que los beneficios son cuantiosos y muy notables: grandes inyecciones de capital en una economía en recesión y el acceso a financiación por bancos chinos entre otros. Es por ello por lo que el gobierno portugués mantiene una postura abierta y acogedora. Sin embargo, como en el resto de los países europeos han surgido una serie de debates sobre el excesivo poder e influencia de China sobre Portugal, ya que el intento de reducir la dependencia económica de Portugal con el resto de los estados miembros de la UE ha llevado a Portugal a terminar en manos chinas, entregando gran parte de sus empresas cruciales y sus sectores más estratégicos a los inversores asiáticos. No obstante Portugal se está recuperando económicamente y mantiene su postura a favor de la entrada de capital chino. Por su parte, las intenciones de China es mantener el ritmo de inversiones en Portugal a la par que diversifica la inversión hacia nuevos sectores. El deseo de cooperar en el futuro se demuestra recientemente con la adhesión de Portugal el 5 de diciembre de 2018 al proyecto de la nueva Ruta de la Seda, donde se instaurará como conexión a través del Puerto de Sines -la principal plataforma logística portuguesa- entre Asia y Europa.

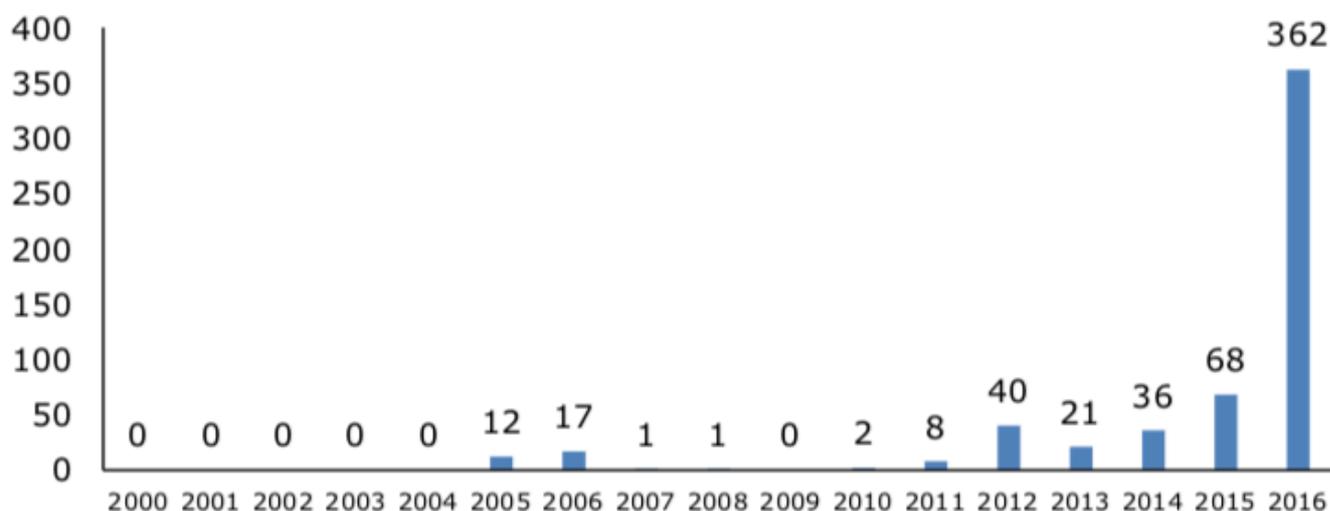
viii. República Checa

La República Checa mantiene una fuerte relación bilateral con China basada principalmente en el comercio y la inversión, siendo uno de los destinos postcomunistas favoritos para los inversores. En la actualidad, uno de los debates de mayor peso en la UE son las intenciones de China, quien parece penetrar los países periféricos europeos con el fin de acceder al resto de la UE. El creciente interés de China en las economías de Europa Central y Oriental es un indicador importante sobre la nueva importancia de las regiones individuales de Europa en la estrategia global china. La realidad es que los inversores chinos no han mostrado interés en los Estados centrales y periféricos hasta su adhesión a la UE. El mayor acercamiento de China hacia los Estados de Europa Central y Oriental es la plataforma 16+1 de la cual forma parte la República Checa, una iniciativa desarrollada por China que agrupa a 16 países con el objetivo de desarrollar intercambios económicos, así como fomentar la IED en la región. Por parte del gobierno checo, así

como de los lobbies de los distintos partidos y los altos ex políticos, uno de los principales objetivos económicos ha consistido en atraer las inversiones chinas al país. Tal es el esfuerzo, que desde el año 2010 la inversión China en la República Checa comienza a existir y crecer de forma considerable. En el año 2016 se han firmado una serie de acuerdos de inversión para los años 2016-2020 con un valor total que asciende a los 7.390 millones de euros. Antes de este año, las inversiones chinas en el país constituían una cifra muy pequeña, e inferior a la de otros Estados asiáticos como Japón. El stock de la IED de China en la República Checa representaba únicamente 0,35% del stock total, con un valor de 220 millones de euros (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Y, de acuerdo a los datos facilitados por Rhodium Group, en tan solo un año entre 2015 y 2016 China ha aumentado sus flujos de capital hacia el país en cinco veces, acumulándose así un valor total de 568 millones de euros desde el año 2005. Este auge tan rápido ha posicionado a China entre los cinco principales inversores extranjeros de la República Checa.

Gráfico 10: Chinese direct investments to the Czech Republic (EUR million)

Figure 1. Chinese direct investments to the Czech Republic (EUR million)



Fuente: Rhodium Group.

Los proyectos de inversión chinos más destacados en este país han sido ejecutados por China Energy Company Limited -CEFC- el sexto grupo financiero más grande de China, quién estableció su base en Praga en el año 2015 y con intenciones de adquirir el 50% de J&T Financial Group de propiedad checa y eslovaca. CEFC también ha adquirido una

participación del 49,9% en la mayor compañía aérea privada checa, Travel Service, edificios de oficinas en el centro de Praga del Grupo Penta, participaciones minoritarias en dos organizaciones de medios de comunicación y dos hoteles de cinco estrellas entre otros. Además, en el año 2017 adquirió el club de fútbol Slavia Praha, campeón nacional de liga. El resultado de las numerosas inversiones de CEFC es que han logrado convertir la República Checa en el centro ideal para turistas chinos dadas las inversiones en el sector turístico (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Se anticipa que la tendencia actual de la IED en la zona continúe creciendo como hasta ahora. Sin embargo, los medios de comunicación, así como la oposición política critican duramente las inversiones chinas dada su falta de impacto real en términos de progreso tecnológico, capacidades de producción, empleo y exportaciones. De cara a las elecciones presidenciales de 2018, el tema de actualidad de inversiones chinas recibió un trato más bien poco favorable, criticando enormemente la actuación del presidente Zeman por sus esfuerzos pro-China. La principal crítica que se ha realizado a la inversión china en este país ha sido la falta de impacto sobre los ingresos fiscales y las importaciones, calificándolas de inversiones dudosas e ineficientes puesto que los resultados sobre la economía nacional no han sido claros. Además, por el momento los pocos proyectos que han tenido lugar benefician a las oligarquías financieras checas más que a la población en sí. No obstante, en este país no ha surgido el debate sobre el acceso a sectores estratégicos o sensibles porque no se han realizado inversiones en sectores energéticos o en la infraestructura nacional de transporte y logística.

ix. Rumanía

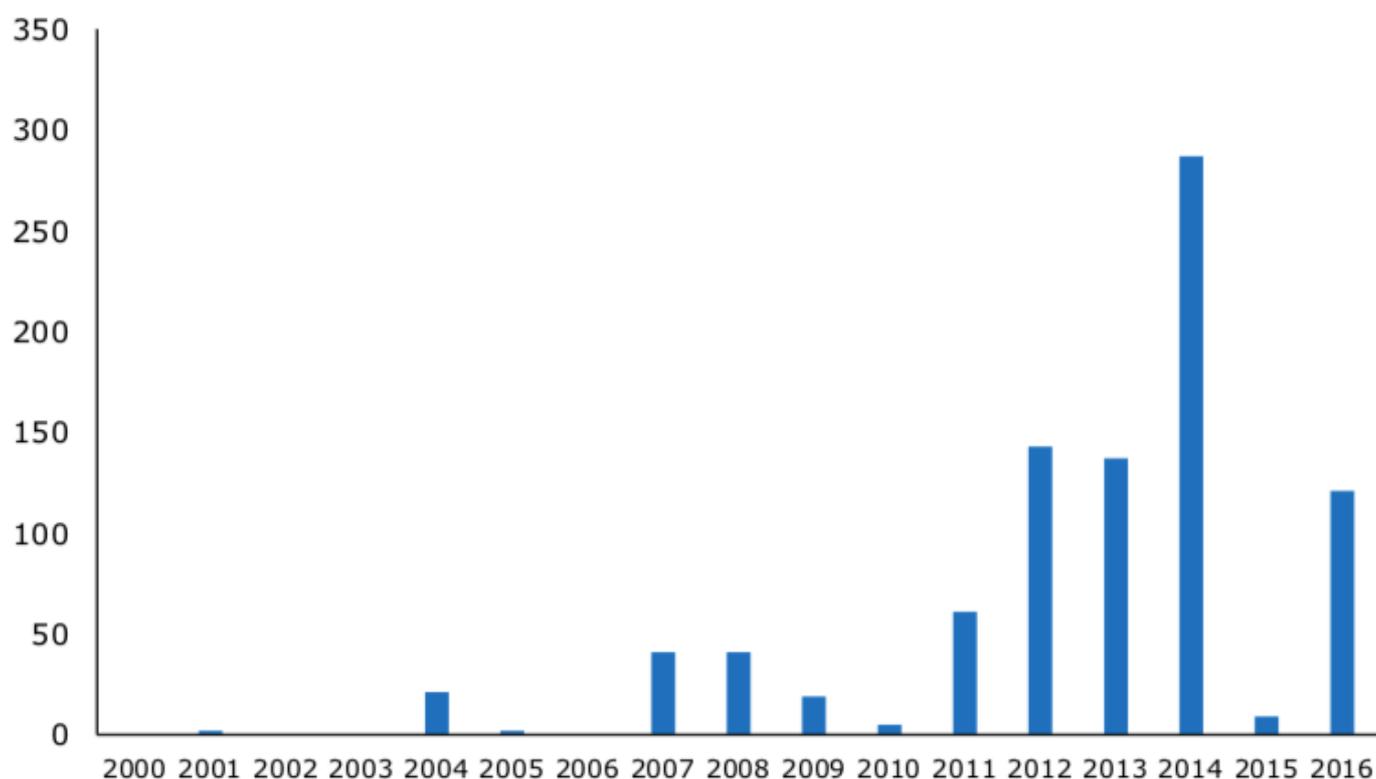
El volumen de inversión extranjera directa china hacia los países de Europa Central y Oriental en el periodo 2000-2016 ha sido recibida en mayor y menor medida por toda la región. Rumanía ha sido el tercer país receptor de inversiones chinas con 889 millones de euros, superado por Polonia quien ostenta la segunda posición con 936 millones y por Hungría quien se corona en primer lugar con 2.000 millones (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). La entrada de China por los países del este es un asunto que preocupa a gran parte de los Estados miembro de la UE.

La IED china en Rumanía se ha mantenido relativamente baja -inferior a los 50 millones de euros anuales- hasta el año 2011, donde despegó recibiendo flujos de 61 millones de

euros. Los próximos dos años recibe flujos mayores y más sustanciales, alcanzando su punto álgido en el año 2014 con una inversión que casi alcanza los 300 millones de euros. Sin embargo, en el año 2015 el valor de la IED se desploma, cifra que se recupera a lo largo del 2016 aunque sin alcanzar los valores previos a la caída.

Gráfico 11: Chinese direct investment transactions in Romania (EUR million)

Figure 1. Chinese direct investment transactions in Romania (EUR million)



Fuente: Rhodium Group.

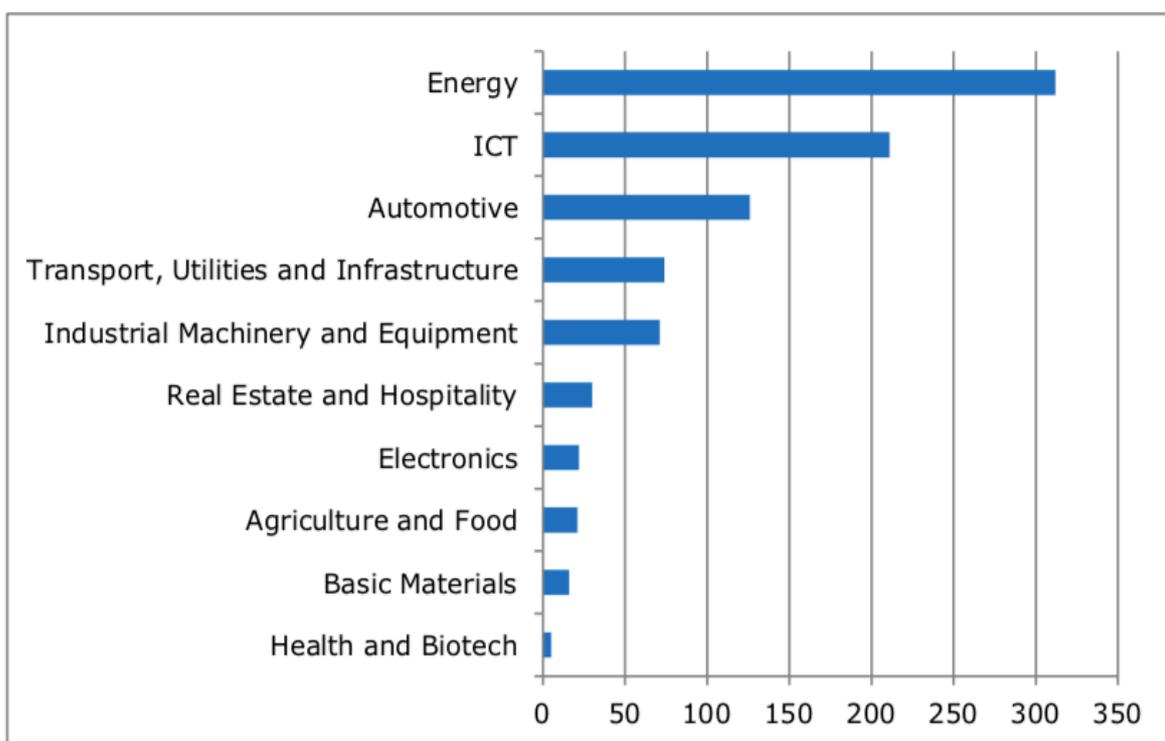
De acuerdo a los datos publicados por Rhodium Group, el total de transacciones de IED china en Rumanía en el periodo que abarca entre el 2000 y el 2016 se estima en 889 millones de euros. A finales de 2016, existían unas 12.000 empresas con capital chino en Rumanía, la mayoría empresas pequeñas. Alemania, Italia, Turquía y Hungría son los únicos países por delante de China en cuanto a la participación en el número total de empresas con capital extranjero en Rumanía.

En el año 2000, China identifica en Rumanía ocho sectores de inversión potenciales, lo cual convierte a Rumanía en uno de los países europeos con mayor atractivo para flujos

de capital chinos. No obstante, la realidad fue que estos flujos fueron casi inexistentes hasta el año 2010, donde comienzan a coger forma. Según Rhodium Group, hasta la actualidad han sido tres los sectores que han destacado en la inversión china en este país, representando tres cuartas partes de las transacciones totales: la energía en primer lugar - 35,1%-, las tecnologías de la información y la comunicación -23,8%- y el sector automovilístico -14,2%-. Esta alta concentración ha sido promovida y permitida por el gobierno del país. Otros sectores, como el de transporte e infraestructura o la maquinaria y equipos industriales, también han sido un foco de inversiones chinas. Otros sectores con menos fondos destinados tienen también el potencial de crecer y atraer más inversión china.

Gráfico 12: Chinese direct investment transactions in Romania by industry, 2000-2016 (EUR million).

Figure 3. Chinese direct investment transactions in Romania by industry, 2000-2016 (EUR million)



Fuente: Rhodium Group

Hasta el año 2010, los “greenfield investments” -o inversión en proyectos totalmente nuevos, desde cero- se han postulado como el modo de entrada preferido de las empresas

chinas en Rumanía. De entre las inversiones chinas más importantes en Rumanía, únicamente TIC, Huawei y ZTE tienen planes de inversión futuros que superan los 100 millones de euros (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). Tras el 2010 tuvo lugar un destacado aumento de las inversiones chinas en energías renovables, cuando empresas como Sunowe, Unisun y Lightway Solar entran en el mercado rumano. Sin embargo, este aumento duro relativamente poco pues fue un sector que se desarrolló sin precedentes cumpliendo una cuota impuesta por la UE que una vez alcanzada llevó al Gobierno a reducir las ayudas para el sector. Es entonces cuando a partir del 2011 proliferan las inversiones de grandes empresas multinacionales que realizan adquisiciones de empresas de mediano o gran tamaño. Por su parte, el gobierno ha propuesto a China varios proyectos de inversión a gran escala que son tomados en consideración por empresas estatales como el desarrollo de infraestructuras, sistemas de riego, centrales térmicas o centrales nucleares. Dado que la mayoría de estas propuestas hacen referencia a industrias estratégicas y de riesgo pueden ser objeto de seguimiento por parte de la Comisión Europea dado el nuevo marco de selección de inversiones extranjeras a nivel comunitario.

En resumen, Rumanía es un país que acoge con alegría todas las formas de inversión, con un trato por parte del gobierno muy favorable a las inversiones. De hecho, el gobierno considera que China es uno de los mercados más grandes e importantes y que constituye una fuente de capital esencial a diferencia de otros socios europeos quienes perciben a las empresas chinas como competidores. Rumanía también presenta algunas barreras a la IED como una imprevisibilidad legislativa, debilidad de administración pública, o la falta de coordinación entre ministerios (Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017). A pesar del potencial de Rumanía en muchos aspectos, estas debilidades junto al menor desarrollo económico implican que otros países de Europa Central y Oriental reciban más capital extranjero. Por parte de China, el interés de invertir en este país es el mismo que en el resto: presencia en el mercado común, acceso a recursos o expansión e la infraestructura.

d) Una Europa dividida: la creciente preocupación por la alta IED de China

La crisis económico-financiera que en el año 2008 azotó con fuerza a toda Europa supuso una gran oportunidad para la penetración de China pues los países abrieron las puertas a la inversión del gigante asiático sin reparos al ser un recurso para el crecimiento económico muy necesario. Esto derivó en una tendencia generalizada en el territorio centrada en atraer activamente la inversión extranjera. En el corto plazo todos los flujos eran una ayuda muy beneficiosa para el país, pero en el largo plazo la magnitud y los patrones de inversión seguidos por China han comenzado a preocupar seriamente a muchos Estados europeos.

Las preocupaciones que más destacan en el seno de la UE son:

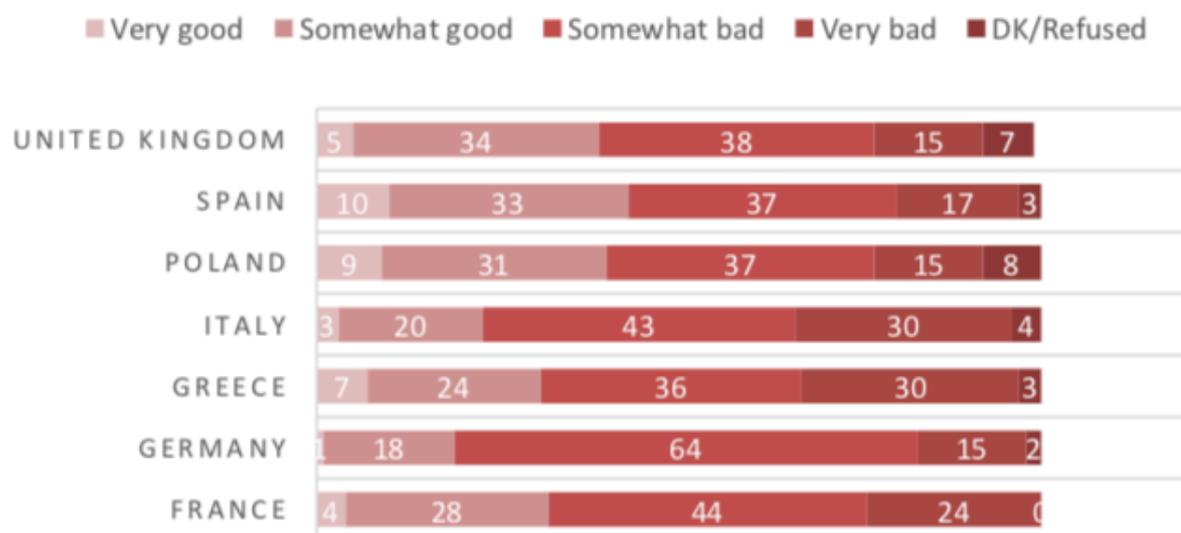
- El papel del gobierno chino en la economía China
- La falta de reciprocidad en las inversiones y la competencia leal
- La competitividad nacional y el liderazgo económico y tecnológico
- Incertidumbre sobre las infraestructuras críticas a las que China está accediendo
- Las inversiones como fuente de influencia política, geopolítica y las divisiones intra-europeas que se están creando
- Preocupaciones regulatorias
- Competencia entre Estados de la UE por la inversión

(Huotari, Seaman, & Otero-Iglesias, 2017).

Las críticas han comenzado a ser expresadas con mayor intensidad tanto en las instituciones europeas como en las capitales de manera individual a raíz de que la IED china haya comenzado a adquirir infraestructura crítica a lo largo de todo el continente y en áreas de alta tecnología. Claros ejemplos del origen de esta preocupación son la compra de grandes participaciones en el puerto Pireo en Grecia, la red pública de electricidad en Portugal, o la adquisición de la empresa alemana líder en robótica Kuka entre muchos otros. La aceptación de las adquisiciones chinas ha ido disminuyendo en Europa según una encuesta realizada por el Pew Research Center en 2014 donde se muestra que una gran mayoría de la población en Francia, Alemania e Italia percibe las adquisiciones extranjeras de forma negativa, mientras que los británicos son los menos

críticos. Otros países encuestados como España, Polonia o Grecia también muestran una postura reticente al respecto.

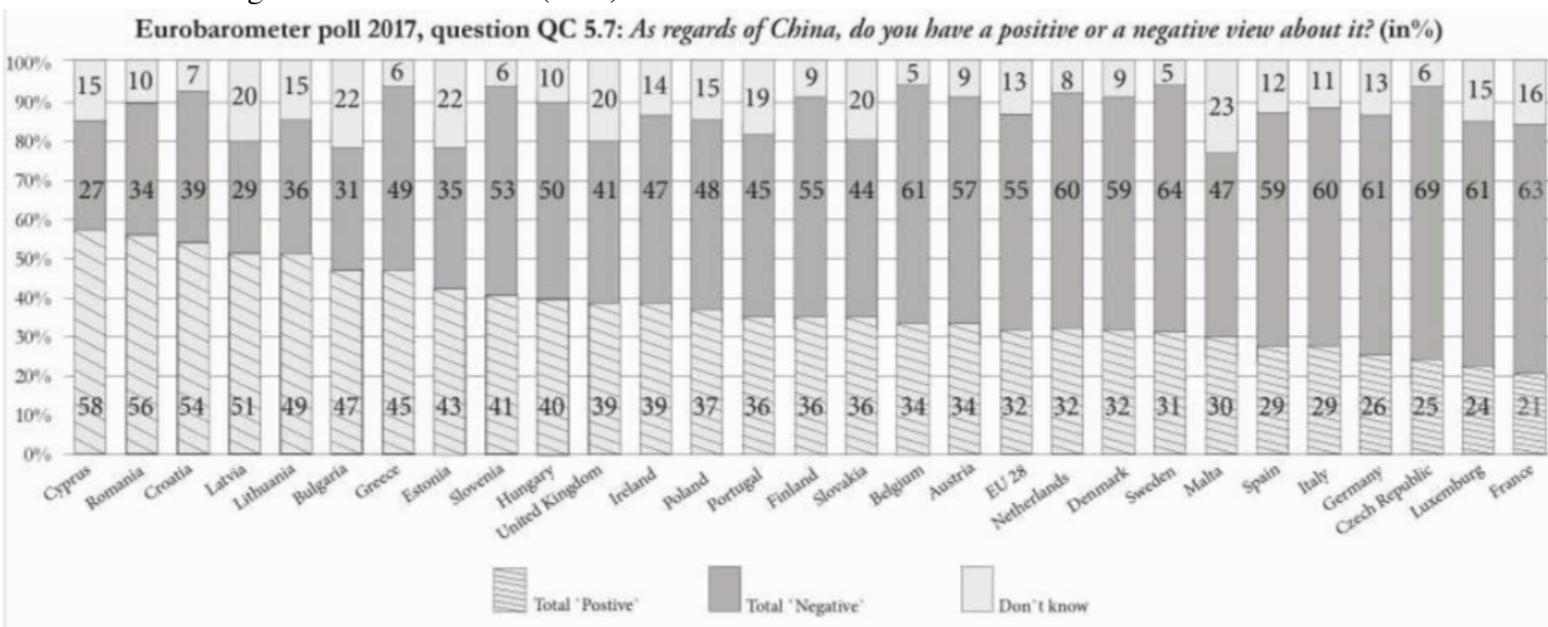
Gráfico 13: Views of foreign acquisitions in host economy, 2014 (in percentage)



Fuente: Pew Research Center (2014) "Faith and Skepticism about Trade, Foreign Investment"

Esta opinión no hace más que empeorar. Otro estudio elaborado por el euro barómetro y publicado por European Think-Tank on China -ETNC- en el año 2017 denota que la opinión general de China en Europa es más bien negativa. Por un lado, observamos que la opinión pública tiende a empeorar según nos adentramos en las economías europeas más solidas y principales, mientras que suele ser mejor entre las economías europeas periféricas o más débiles.

Gráfico 14: Eurobarometer poll 2017: “As regards of China, do you have a positive or a negative view about it?” (in %)



Fuente: *Political values in Europe-China relations, European Think-tank on China Report 2018.*

Por otro lado, la creación el marco 16+1 con los países de Europa Central y Oriental con prometedoras inversiones en proyectos como la conexión ferroviaria de alta velocidad Budapest – Belgrado es otra iniciativa que ha llevado a la idea de que China está lentamente tratando de penetrar los países periféricos europeos para acceder al resto de la UE a la vez que invade económicamente las economías centrales. La concentración de una gran parte de sus inversiones en sectores de alta tecnología puede en el largo plazo mermar la ventaja competitiva de Europa pues están accediendo muy fácilmente a ella gracias a su poder financiero. Esto supone una amenaza estratégica para el posicionamiento europeo, por lo que surge así un debate por toda la UE sobre la necesidad de regular y controlar la inversión extranjera china en la comunidad ya que cada vez los líderes europeos están mas preocupados sobre los activos estratégicos a los que está accediendo con total facilidad China.

A raíz de esta inquietud surge un movimiento proteccionista en 2017 liderado por las tres grandes potencias receptoras de IED -Alemania, Francia, y Reino Unido- en búsqueda de una legislación europea más restrictiva hacia las inversiones provenientes del extranjero. Fue entonces, cuando en el año 2017 se presentó una carta formal a la Comisión Europea por los ministros de Economía de Alemania, Francia e Italia expresando la creciente

preocupación por las inversiones chinas en activos sensibles europeos, lo cual llevó a la elaboración de unas propuestas para una nueva legislación con el fin de garantizar un mayor control de la IED en la UE. El 20 de noviembre de 2018 la Comisión llega satisfactoriamente a un acuerdo sobre el marco de control de las inversiones extranjeras con el fin de permitir a la UE y a sus Estados miembros proteger sus intereses esenciales a la par que se trata de mantener el estatus de uno de los regímenes de inversión más abiertos del mundo. Como se indica en el comunicado de prensa publicado por la Comisión Europea: la apertura a la IED está recogida en los Tratados de la Unión, y es una fuente importante de innovación, creación de empleo y crecimiento económico, por lo que en líneas generales se considera beneficioso. Sin embargo, existe la posibilidad de que los inversores extranjeros adquieran activos estratégicos que les facilite el control de empresas europeas cuya actividad sea de gran importancia para la seguridad y el orden de la UE y sus Estados miembro (Comisión Europea, 2018). Por lo tanto, se establece un nuevo marco europeo destinado a controlar la IED como esfuerzo para proteger a Europa con el objetivo fundamental es que la UE pueda coordinar el control de las inversiones de terceros países en sectores estratégicos:

Principales características del nuevo marco europeo de control de IED:

- 1. Establece un mecanismo de cooperación que permite a los Estados miembros y a la Comisión intercambiar información y plantear problemas específicos*
- 2. Permite a la Comisión emitir dictámenes en asuntos relativos a varios Estados miembros, o cuando una inversión podría afectar a un proyecto o programa de interés para el conjunto de la Unión, como Horizonte 2020 o el programa Galileo*
- 3. fomenta la cooperación internacional en materia de políticas de control de la inversión, incluido el intercambio de experiencias, buenas prácticas e información sobre las tendencias de las inversiones*
- 4. Reafirma que los intereses en materia de seguridad nacional son responsabilidad de los Estados miembros; no afectará a la capacidad de los Estados miembros para mantener sus actuales mecanismos de revisión, adoptar otros nuevos o prescindir de dichos mecanismos nacionales (en la actualidad, catorce Estados*

miembros tienen mecanismos de este tipo)

5. *Los Estados miembros siguen teniendo la última palabra para decidir si una determinada operación debe autorizarse o no en su territorio*
6. *Tiene en cuenta la necesidad de operar con plazos cortos que responden a las necesidades de las empresas y respetando unas estrictas condiciones de confidencialidad.*

(Comunicado de prensa de la Comisión Europea, 2018).

Esta nueva normativa fue apoyada por 500 eurodiputados, entra en vigor 20 días tras su publicación, y se debe aplicar por los Estados miembros en el transcurso de los 18 próximos meses (Comunicado de prensa de la Comisión Europea, 2018). En resumidas cuentas, Europa se posiciona a favor de acoger la inversión extranjera, protegiendo al mismo tiempo intereses fundamentales en vista de la preocupación generalizada que han demostrado los distintos países de la UE.

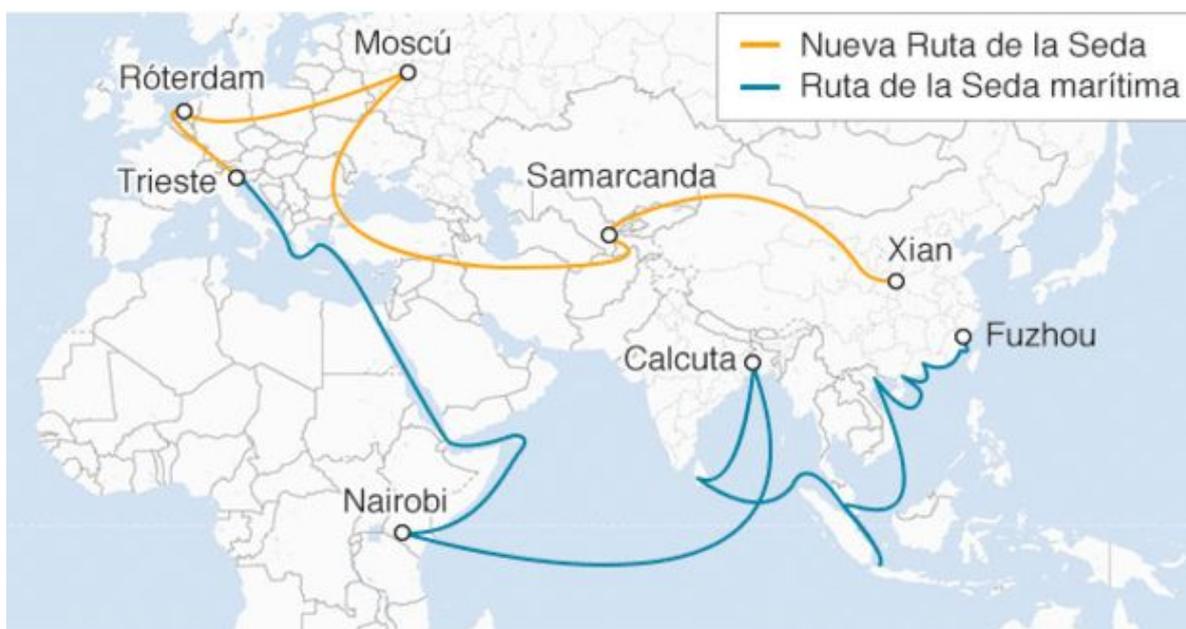
“No somos unos defensores ingenuos del libre comercio. Europa deberá defender siempre sus intereses estratégicos. Esta es la razón por la que hoy proponemos un nuevo marco de la UE en materia de control previo a la inversión. Si una empresa pública extranjera desea comprar un puerto europeo, una parte de nuestra infraestructura energética o una empresa de tecnología de defensa, la adquisición solo debe llevarse a cabo con transparencia, estudio y debate. Tenemos la responsabilidad política de saber lo que ocurre a nuestro alrededor, a fin de proteger nuestra seguridad colectiva en caso necesario”. (Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea el 13 de septiembre en su discurso anual sobre el estado de la Unión).

Sin embargo, a pesar de todo el revuelo que este asunto ha generado en el seno de la UE un acontecimiento muy reciente ha hecho saltar las alarmas de nuevo: en marzo de 2019 Italia se convierte en la primera economía europea de gran tamaño en sumarse a la iniciativa china La Nueva Ruta de la Seda -también conocida como “Belt and Road”-, un ambicioso proyecto comercial chino que va a conectar Europa, Oriente Medio y Asia. Oficialmente en torno a 20 países europeos son parte ya de esta nueva iniciativa, lo cual implica la construcción de grandes infraestructuras a lo largo de esta ruta comercial para

conectar las dos regiones: por ejemplo, China está financiando actualmente la expansión del puerto griego de Pireo -ya que Grecia es una plataforma marítima fundamental-, así como la construcción de carreteras y vías férreas en Serbia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.

Mapa: La Nueva Ruta de la Seda de China

La Nueva Ruta de la Seda de China



Fuente: BBC News.

Este acuerdo llega en un momento muy controvertido pues Europa se encuentra en un punto de transición en el cuál está tratando de limitar la entrada de las inversiones chinas en Europa mediante la implantación de distintos mecanismos de control. La adhesión de Italia suscita recelos en Europa quien considera a China un rival que puede perjudicar enormemente a la región con sus ambiciones económicas ilimitadas. Este acuerdo posee un valor simbólico trascendental dado el acercamiento chino a la gran economía europea, afianzando su papel a nivel regional y global. Para la economía italiana se trata de un respiro pues se encuentra en plena recesión técnica y con una gran necesidad de inversión y financiación.

Además, este nuevo proyecto chino resulta muy atractivo para aquellas economías más pobres en los Balcanes y el sur del continente ya que suponen una financiación muy necesaria que en el caso de la UE resulta más complicado acceder a los fondos de esta institución por los requisitos de transparencia y buen gobierno que hay establecidos

(Reality Check, 2019). No obstante, la gran mayoría de estos préstamos chinos conllevan una serie de condiciones - como la entrada de compañías chinas en estos países- y pueden suponer unos altos niveles de endeudamiento para estos países.

6. Conclusiones

La Unión Europea es una fuente de origen y destino mundial de inversión directa extranjera. A pesar de que el número de empresas controladas por inversores extranjeros todavía es reducido, el problema radica en que su tamaño suele ser más grande que la media de empresas nacionales, y además controlan sectores de alta tecnología. Al mismo tiempo están surgiendo nuevas modalidades y tendencias de inversión con algunas economías emergentes como es el caso de China, que cada vez desempeñan un papel más importante como inversores por toda la región. La intensificación de la presencia china por todo el territorio ha generado numerosos debates en el seno de la UE: mientras que unos países se posicionan a favor de la apertura económica por los beneficios económicos que supone, otros temen las posibles consecuencias de el intrusismo chino en sectores estratégicos que pueden poner en grave riesgo a toda la Unión Europea.

La actual divergencia en la cuestión de la inversión extranjera china dentro de la UE se puede explicar muy sencillamente por los puntos fuertes y débiles y las necesidades de cada economía nacional, siendo la situación económica del país un determinante clave del grado de apertura. Como se ha podido comprobar en 2008 tras la crisis financiera todos los países europeos sin excepción se mostraron proclives a la inversión extranjera, pero no es hasta la recuperación económica cuándo comienzan a plantearse las posibles consecuencias del intrusismo desmedido del gigante asiático en sus economías nacionales. Y, yendo un paso más allá, se ha podido apreciar en el euro barómetro un patrón también según la estructura de cada economía y el nivel de sus necesidades de capital. Aquellas economías que tienen un nivel de dependencia mayor al consumo interno, el turismo y el capital extranjero se posicionan más como firmes defensores de los beneficios de la inversión, por lo que su evaluación del riesgo de la presencia china es mucho más leve. Además, los Estados de la UE de menor tamaño coinciden en que uno de los pilares más grandes de sus economías nacionales es el alto grado de apertura a la inversión exterior y al comercio, por lo que las medidas proteccionistas a las que se está inclinando la UE pueden resultar perjudiciales para el crecimiento de las economías europeas más modestas. Sin embargo, aquellas economías con bases sólidas y fuertes en tecnología e innovación tratan de promover una mayor protección, así como una exposición mucho más leve y cuidadosa a los inversores chinos

Sin embargo, en mayor o menor medida la preocupación ha terminado apreciada en prácticamente todos los países de la UE de manera individual, llevando a cada país a desarrollar sus mecanismos nacionales de control de IED. De hecho, a día de hoy 14 Estados de la UE han desarrollado ya sus propios marcos legislativos y el resto están en proceso de reformarlos o adoptar nuevos mecanismos. Esta preocupación a nivel individual se ha traducido en una carta presentada por Alemania, Francia y Reino Unido a la Comisión Europea expresando estas inquietudes, lo cual posteriormente ha resultado en la creación de una nueva legislación común sobre esta materia para toda la UE. La postura de la UE con respecto a China no es más que la capa exterior de una multitud de relaciones bilaterales y distintos intereses nacionales cruzados. Es importante recalcar que la Unión Europea es una comunidad política de Estados, por lo que a pesar de defender cada nación de manera individual es imperativo luchar contra estas amenazas conjuntamente porque lo que ocurra en un Estado inevitablemente puede afectar a los demás. Un acceso desmesurado de China al mercado de la UE por una economía con una apertura sin control puede ser perjudicial para todos los miembros, y mermar la capacidad competitiva a nivel mundial de toda la comunidad. Sin embargo, el verdadero problema de la Unión Europea es que en el fondo es una unión de distintos Estados, por lo que las verdaderas competencias en esta materia son completamente nacionales, y es el Estado quién en última instancia decide como gestionar la inversión extranjera directa. Esto implica que la ausencia de una autoridad política clara a nivel comunitario en esta materia, junto a la multiplicidad de intereses nacionales -en la mayoría de los casos contrapuestos- dan lugar a una diversidad de estrategias y políticas por toda Europa que deja a la UE sin las competencias necesarias para actuar efectivamente. Por ello, resulta muy poco probable que un marco de selección a escala de la UE sea suficiente para aliviar muchas de las preocupaciones generales, si no que más bien va a ser un foro a través del cual cooperar en esta materia, aunque sin imposiciones vinculantes. Una verdadera solución a la intranquilidad originada por esta marea de inversiones chinas sería plantear realmente un contexto de negociaciones con China sobre cuestiones como un tratado bilateral de inversión más controlado, equitativo y recíproco o un posible acuerdo comercial UE-China.

Entonces, ¿la inversión extranjera directa de China en Europa es verdaderamente una amenaza? A día de hoy esta pregunta no tiene una respuesta cierta pues depende de muchos factores y tiene distintas interpretaciones. Todavía no ha tenido lugar ningún

evento de tal gravedad como para considerar sin lugar a dudas que China sea una amenaza. Pero, lo que si está claro es que todo acceso debe ser controlado y limitado ya que en el término medio está la virtud y tampoco es conveniente que tenga vía libre a los sectores más vulnerables de la UE. Ciertamente, es mejor prevenir que curar, pero no se debe limitar en exceso la IED pues supone una fuente de ingresos muy rentable para las economías. Por lo que, lo mejor es encontrar un equilibrio adecuado para gestionar estas preocupaciones: tratar de evitar el acceso a sectores de riesgo sin limitar el principio de apertura económica que rige la UE y sin discriminar a China como inversor extranjero. Este es uno de los retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad, y una cuestión muy relevante que determinará las relaciones sino-europeas en el futuro.

7. Bibliografía

- Baker & Mckenzie , & CICC. (2015). *Reaching new heights: An update on Chinese investment into Europe*. Rhodium group.
- Barria, C. (2018). *Hacia dónde va el dinero de China en América Latina y cuáles son las nuevas inversiones del gigante asiático en la región*. BBC News Mundo.
- Comision Europea. (2018). *La Comisión acoge con satisfacción el acuerdo sobre el marco de control de las inversiones extranjeras*. Bruselas: Comisión Europea - Comunicado de prensa.
- European Commission. (2019). *Screening of Foreign Direct Investment - An EU Framework* . European Commission.
- Hanemann, T., Huotari, M., & Kratz, A. (2019). *Chinese FDI in Europe: 2018 Trends and impact of new screening policies*. Berlin: MERICS and Rhodium Group.
- Hedeman, O. (2015). Chinese Investment in Denmark - A promising growth potential for SMEs. *Danish-Chinese Business Forum Newsletter*.
- Huotari, M., Seaman, J., & Otero-Iglesias, M. (2017). *Chinese Investment in Europe: A Country-Level Approach*. European Think-tank Network on CHina (ETNC).
- Jimenez, M. F., Garcia, H. F., & Sheehan, P. M. (2015). *China: Inversiones en Europa y España*. Madrid: Deloitte.
- M. H., M. O.-I., J. S., & A. E. (2015). *Mapping Europe-China Relations: A bottom-up approach* . European Think-tank Network on China (ETNC).
- Perez-Cuadrado, E. G. (2016). *Plan Made in China 2025*. Pekín: ICEX.
- Reality Check, B. (23 de Abril de 2019). Qué inversiones está haciendo China en Europa (y cómo la UE quiere frenar la expansión del gigante asiático en el continente). *BBC News*.
- S. M. (2018). Chinese Direct Investment in Europe : Economic Opportunities and Political Challenges. En K. Z., *Handbook of the International Political Economy of China*. Arkansas: Edward Elgar.
- T. R., B. J., F.-P. v., J. S., M. O.-I., & A. E. (2018). *Political values in Europe-China relations* . European Think-tank on China (ETNC).
- UNCTAD. (2018). *World Investment Report 2018*. New York: United Nations .
- World Bank. (10 de Abril de 2019). *Rankings & Ease of Doing Business Score*. Obtenido de The World Bank: <http://www.doingbusiness.org/en/rankings>
- I. C. (2018). *Tendencias de la inversión china en Europa 2018*. Barcelona: ESADE China Europe Club.

8. Anexos

Tabla 2: Largest Chinese acquisitions in EU member states in 2008-2014

Target	Country	Acquirer	Sector	Value (USD mln)	Year
1 Rio Tinto PLC	GB	Aluminum Corp of China (+Alcoa)	Basic Materials	14,135	2009
2 Eni Spa	IT	China National Petroleum Corp	Energy	4,210	2013
3 Energias de Portugal SA	PT	China Three Gorges Corp	Energy	3,510	2011
4 GDF Suez Exploration	FR	China Investment Corp	Financial	3,264	2011
5 Barclays PLC	GB	China Development Bank Corp	Financial	3,062	2007
6 Volvo Personvagnar AB	SE	Zhejiang Geely Holding Group	Consumer	1,800	2010
7 Borsod Chem Zrt	HU	Wanhua Industrial Group Co	Basic Materials	1,552	2011
8 Talisman Sinopec Energy UK Ltd	GB	China Petroleum & Chemical Corp	Energy	1,500	2012
9 InterGen NV	NL	China Huaneng Group Corp	Utilities	1,232	2010
10 Weetabix Ltd	GB	Bright Food Group Co Ltd	Consumer	1,165	2012
11 KION Group AG	DE	Weichai Power Co Ltd	Industrials	1,136	2012
12 Ineos Ltd	GB	PetroChina Co Ltd	Energy	1,015	2011
13 Apax Partners LLP	GB	China Investment Corp	Financial	956	2010
14 Kalahari Minerals Ltd	GB	China Development Bank Corp, China General Nuclear Power Holding Corp	Basic Materials	935	2011
15 UPP Group Holdings Ltd	GB	Ginkgo Tree Investment Ltd	Financial	869	2013
16 CLSA BV	NL	CITIC Securities Co Ltd	Financial	842	2012
17 Emerald Energy PLC	GB	Sinochem Group	Basic Materials	736	2009
18 FGP TopCo Ltd	GB	China Investment Corp	Financial	726	2012
19 Putzmeister Holding GmbH	DE	Sany Heavy Industry Co Ltd	Industrials	689	2012
20 Redes Energeticas Nacionais	PT	State Grid Corp of China	Utilities	509	2012

Fuente: *China's Acquisitions in Europe by Jerker Hellström* pág.21.

Tabla 3: Inversiones chinas por encima de los 1.000 millones de dólares (2016)

EMPRESA ADQUIRIDA	EMPRESA COMPRADORA	PAÍS	SECTOR	VOLUMEN
Supercell Oy	Multiple acquirers	FINLANDIA	TELECO/SOFTWARE	8.600
KUKA AG	Midea Group Co Ltd	ALEMANIA	MANUFACTURAS	3.980
Global Switch Holdings Ltd	Multiple acquirers	REINO UNIDO	TELECO/SOFTWARE	2.964
National Grid	CIC	REINO UNIDO	ENERGÍA	1.780
Skyscanner Holdings Ltd	Ctrip.com International Ltd	REINO UNIDO	SERVICIOS	1.744
EEW Energy from Waste	Beijing Enterprises Holdings Ltd	ALEMANIA	ENERGÍA	1.610
Urbaser SA	Firion Investments SL	ESPAÑA	SERVICIOS	1.500
WindMW	Three Gorges	ALEMANIA	ENERGÍA	1.540
SMCP	Shandong Ruyi	FRANCIA	MANUFACTURAS	1.480
Odeon and UCI Cinemas	Dalian Wanda	REINO UNIDO	SERVICIOS	1.210
Punch Power Train	Yinyi Group	BÉLGICA	TRANSPORTE/LOGÍSTICA	1.100
KraussMaffei Group GmbH	China National Chemical Corp	ALEMANIA	MANUFACTURAS	1.006

Fuente: *ESADE, Inversión China en Europa.*

Tabla 4: Inversiones chinas destacadas en el sector de energía y electricidad europeos 2010-2014 (en millones de dólares)

AÑO	EMPRESA CHINA	IMPORTE	EMPRESA ADQUIRIDA	PAÍS
2011	Three Gorges	3.510	Energias de Portugal	Portugal
2011	CIC	3.240	GDF Suez	Francia
2014	State Grid Corp of China	2.811	Cassa Depositi e Prestiti SpA	Italia
2012	Sinopec	1.500	Talisman Energy	Reino Unido
2014	Znshine Solar	685	Alternative/Renewable energy	Reino Unido
2014	Power Construction Corp	560	Ansaldo Energia	Italia
2011	CNPC	510	INEOS Britain	Reino Unido
2011	CNPC	510	INEOS France	Francia
2012	State Grid	510	REN	Portugal
2012	Hanergy	510	Q-Cells	Alemania
2012	China Three Gorges Corp	475	EDP Renovaveis SA	Portugal
2013	China Huadian Engineering	452	Greenfield	Rumanía
2012	Sinopec Kantons Holdings Ltd	273	Mercuria Energy Asset Management BV	Países Bajos
2014	Unisun	268	Alternative/Renewable energy	Rumanía
2013	China Power Investment	260	Enemalta	Malta

Fuente: ESADE, Inversión China en Europa.

Tabla 5: Inversiones chinas destacadas en el sector inmobiliario europeo 2010-2014 (en millones de dólares)

AÑO	EMPRESA CHINA	IMPORTE	EMPRESA ADQUIRIDA	PAÍS
2013	ABP China Holding Group	1.600	Greenfield	Reino Unido
2014	China Investment Corporation	1.285	Chiswick Park	Reino Unido
2013	Wanda	1.090	Greenfield	Reino Unido
2014	Shanghai Greenland	990	Commercial Estates Group	Reino Unido
2014	Shanghai Greenland	980	Minerva	Reino Unido
2014	China Life	950	Songbird	Reino Unido
2012	Shandong Heavy	930	Kion	Alemania
2013	SAFE	840	UPP Group	Reino Unido
2014	Sanpower	790	House of Fraser	Reino Unido
2012	Sany Heavy	480	Putzmeister	Alemania
2012	SAFE	440	Greenfield	Reino Unido
2012	CIC	400	Deutsche Bank	Reino Unido
2013	Ping An	390	Commerz Real	Reino Unido
2013	Fosun	360	Club Med	Francia
2014	Dalian Wanda	360	Santander	España

Fuente: ESADE, Inversión China en Europa.

Tabla 6: Inversiones chinas destacadas en el sector manufacturero europeo 2010-2014
(en millones de dólares)

AÑO	EMPRESA CHINA	IMPORTE	EMPRESA ADQUIRIDA	PAÍS
2010	Geely Auto	1.500	Ford	Suecia
2014	Dongfeng	1.100	Pugeot	Francia
2013	Wanda	500	Sunseeker	Reino Unido
2012	Shandong Heavy	460	Ferretti	Italia
2012	Wuhan Iron and Steel	450	ThyssenKrupp	Alemania
2011	CITIC	420	KSM Castings	Alemania
2013	CSR	400	ZF Friedrichshafen	Alemania
2014	Geely Auto	200	Emerald Automotive	Reino Unido
2010	Great Wall Motors (GWM)	200	Automotive OEM	Bulgaria
2012	BYD Electronics	200	Greenfield	Bulgaria
2011	Saint-Gobain Performance Plastics Shanghai	167	NV Bekaert SA	Países Bajos
2011	Wolong Holding Group Co Ltd	145	A-TEC Industries AG	Austria
2011	Wolong Holding	140	ATB Group	Austria
2011	Jinsheng Industry	130	EMAG	Alemania
2014	Rizhao Jin He Biochemical Group	128	Chemicals	Hungría

Fuente: ESADE, *Inversión China en Europa*.

Tabla 7: Inversiones chinas destacadas en el sector de telecomunicaciones y TIC europeo 2010-2014 (millones de dólares)

AÑO	EMPRESA CHINA	IMPORTE	EMPRESA ADQUIRIDA	PAÍS
2012	Huawei	1.500	Greenfield	Hungría
2011	Lenovo	670,00	Medion	Alemania
2014	Huaxin	310,00	Alcatel-Lucent	Francia
2013	Huawei	200	Greenfield	Reino Unido
2010	Huawei Technologies	135	Communications	Italia
2011	ZTE	123,8	Greenfield	Austria
2013	Huawei Technologies	124	Greenfield	Dinamarca
2012	Huawei Technologies	91	Greenfield	Finlandia
2011	Huawei Technologies	80,9	Greenfield	Reino Unido
2011	China Unicom Americas	74,6	Greenfield	Francia
2010	Huawei Technologies	67,3	Greenfield	Reino Unido
2011	Huawei Technologies	67,3	Greenfield	Reino Unido
2011	ZTE	67,3	Greenfield	Reino Unido
2013	Huawei Technologies	62	Greenfield	Rumanía
2011	Huawei Technologies	55,4	Greenfield	Hungría

Fuente: ESADE, *Inversión China en Europa*.

Tabla 8: Inversiones chinas destacadas en el sector de infraestructuras y logística europeo 2010-2014 (millones de dólares)

AÑO	EMPRESA CHINA	IMPORTE	EMPRESA ADQUIRIDA	PAÍS
2014	Aviation Industry Corp of China	629,0	Endurance Capital AG	Hungría
2013	China Merchants	530	CMA CGM	Francia
2013	China Ocean Shipping	300	Greenfield	Grecia
2013	AVIC International Holding	242	Greenfield	Reino Unido
2013	Henan Civil Aviation	220	Cargolux Airlines	Luxemburgo
2012	SAFE	200	Veolia Water	Reino Unido
2014	Fosun	200,00	Latsis	Grecia
2012	China Ocean Shipping	150	Greenfield	Grecia
2011	Burg Silvergreen	134,1	Greenfield	Alemania
2013	TP-Link Technologies	55	Greenfield	Polonia
2013	TP-Link Technologies	55	Greenfield	Rumanía
2014	Shanghai Yunda Express	54,5	Transportation	Alemania
2014	SF Express	43,6	Transportation	Lituania

Fuente: ESADE, Inversión China en Europa.

Tabla 9: Chinese investment transactions in Denmark by Industry 2000-2016 (EUR million) by Rhodium Group.

Table 1. Chinese Investment Transactions in Denmark by Industry, 2000-2016 (EUR million)

ICT	81
Energy	44
Electronics	33
Health and Biotech	15
Financial and Business Services	13
Industrial Machinery and Equipment	11
Agriculture and Food	5
Automotive	5
Consumer Products and Services	3
Aviation	0
Basic Materials	0
Entertainment	0
Metals and Minerals	0
Real Estate and Hospitality	0
Transport, Utilities and Infrastructure	0
Total	210

Fuente: Rhodium Group.

Tabla 10: Top 10 Chinese direct investment deals in Germany, 2000-2017

Table 1. Top 10 Chinese direct investment deals in Germany, 2000-Q2/2017

M&A target	Investor	Industry	Year	Approx. value (EUR million)
KUKA	Midea	Industrial Machinery and Equipment	2016	4,660
EEW Energy from Waste	Beijing Enterprises	Utilities	2016	1,440
BGP (property group)	CIC	Real estate	2016	1,100
ZF Friedrichshafen (Control systems)	Luxshare	Automotive	2017	1,000
KraussMaffei	ChemChina, Guoxin Internat. Investment, AGIC Capital	Industrial Machinery and Equipment	2016	925
Kion (and Linde Hydraulics)	Weichai Power	Industrial Machinery and Equipment	2012/13	738
BCP Meerwind Luxembourg	China Three Gorges	Renewable Energy	2016	730
Bosch Starter and Generator Business	Zhengzhou CMM Group, Renaissance Capital	Automotive	2017	545
Medion	Lenovo	Consumer electronics	2011	530
OSRAM Ledvance	MLS, Yiwu, IDG	Electronics	2017	500

Fuente: Rhodium Group.

Tabla 11: Chinese Direct Investment Transactions in France by Industry, 2000-2016 (EUR million)

Table 1. Chinese Direct Investment Transactions in France by Industry, 2000-2016 (EUR million)

Real Estate and Hospitality	3,386
Energy	3,089
Consumer Products and Services	1,448
Automotive	961
Transport, Utilities and Infrastructure	652
ICT	513
Basic Materials	441
Electronics	307
Agriculture and Food	246
Health and Biotech	137
Industrial Machinery and Equipment	130
Entertainment	86
Financial and Business Services	58
Aviation	4
Metals and Minerals	1
Total	11,459

Fuente: Rhodium Group.

Tabla 12: FDI transactions in the UK from mainland China, 2000-2016 (EUR million)

Table 1. FDI transactions in the UK from mainland China (EUR million)

2000	0
2001	4
2002	1
2003	75
2004	51
2005	231
2006	30
2007	260
2008	73
2009	1,140
2010	302
2011	137
2012	3,650
2013	2,432
2014	3,823
2015	3,581
2016	7,843
Total	23,633

Fuente: Rhodium Group.

Tabla 13: Chinese direct investment transactions in Portugal (2000-2016).

Table 1. Chinese direct investment transactions in Portugal (2000-2016)

Sector	Amount (EUR million)	Percent of total Chinese direct investment
	Transport, Utilities and Infrastructure	3,220
Financial and Business Services	1,597	27.9
Health and Biotech	460	8.0
Energy	368	6.4
ICT	47	0.8
Metals and Minerals	35	0.6
Entertainment	0	0,0
Industrial Machinery and Equipment	0	0.0
Real Estate and Hospitality	0	0.0
Total	5,727	100.0

Fuente: Rhodium Group.